



LA CRUZ DE JERUSALÉN

2025-2026

ANNALES ORDINIS EQUESTRIS SANCTI SEPULCRI HIEROSOLYMITANI



«La Iglesia les confía hoy nuevamente la tarea
de ser custodios del Sepulcro de Cristo»

(León XIV a los peregrinos de la Orden, 23 de octubre de 2025)

Gracias, papa Francisco

17 de diciembre de 1936 — 21 de abril de 2025



FRANCISCUS



Resumen

El verbo «recapitular» señala el cierre de un capítulo y el momento de recordar sus puntos esenciales. Este ejercicio resulta necesario para obtener una visión clara de lo que se ha dicho o, en nuestro caso, de lo que se ha realizado. No obstante, recapitular un año denso, rico en acontecimientos y lleno de vitalidad, podría transmitir la impresión de dejar en un segundo plano aquello que aparenta menor relevancia. Cabe recordar, sin embargo, que la vida de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, reconstruida y organizada de manera estable en 1847 por Pío IX, ha alcanzado su 178.º año de existencia, manteniéndose siempre fiel a la misión confiada por el pontífice: apoyar Tierra Santa a través del Patriarcado latino de Jerusalén, cuya reconstitución fue encomendada entonces al patriarca Giuseppe Valerga (1847-1872).

El año 2025 se desarrolló en torno al Año Santo y al Jubileo de toda la Iglesia, un acontecimiento que permanecerá en nuestra memoria gracias a la amplia participación de las Damas y los Caballeros, así como por las imágenes más emblemáticas, en particular las vistas generales de la nave central de la basílica de San Pedro y el encuentro con el papa León XIV en el aula Pablo VI. Del mismo modo, para la Orden, el año estuvo marcado por dos acontecimientos profundamente emotivos que llenaron de recogimiento y oración el corazón de todos los Caballeros y Damas: el fallecimiento del papa Francisco y la elección del papa León XIV.

Tampoco podremos olvidar los acontecimientos dramáticos que sumieron en la soledad a la Tierra de Jesús, privada de peregrinos debido a las violencias inaceptables en Gaza e Israel. Las peregrinaciones esporádicas de valientes miembros de la Orden han evidenciado que no aceptamos ni la lógica de la violencia ni la situación de aislamiento en la que se encontró la Tierra de Jesús.

Sin embargo, la esperanza, sostenida por la oración, permaneció intacta, al igual que la resistencia frente a la violencia. Precisamente por esta razón, la Orden del Santo Sepulcro reaccionó con una generosidad aún mayor, multiplicando las obras y los gestos de caridad e impulsando proyectos orientados al futuro, como la creación del *Área de los Amigos de la Orden* y la *Fundación de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén – Organismo del Tercer Sector*, con el objetivo, conforme a nuestros Estatutos, de «llamar la atención de los católicos, los demás cristianos, las personas pertenecientes a otras religiones y los hombres de buena voluntad de todo el mundo sobre las obras de beneficencia en las que la Orden está comprometida en Tierra Santa» (Art. 4, 7).

Estas dos iniciativas se han visto complementadas por otros dos proyectos: la creación del *Comité histórico* para el estudio de la vida de la Orden y la elaboración del *Compendio para eclesiásticos*, destinado a fomentar un mejor conocimiento de la Orden e integrar de manera más plena al clero en sus actividades.

Son precisamente estos aspectos los que cada lector podrá descubrir al recorrer estas páginas.

Quisiera subrayar, además, la importancia de la vida espiritual de cada miembro, un aspecto que siempre he alentado en la existencia de los Caballeros y Damas, conscientes de que no hay verdadera misión —el apoyo a Tierra Santa— sin una motivación interior. La Orden del Santo Sepulcro no se limita a ser una institución caballeresca vinculada a estructuras humanas de carácter social o gubernamental, sino que se enraíza en el misterio de la Redención: la pasión, muerte y resurrección de Cristo.

Fue precisamente con el fin de acompañar el camino espiritual de nuestros miembros que surgió el libro



Retrato del Gran Maestre, obra de la artista Maria Teresa Ferrari Donadei, realizado con una técnica pictórica de tradición medieval —la témpera al huevo—. La pintura pone de relieve el profundo vínculo espiritual que el cardenal Fernando Filoni mantiene con la Orden y con Tierra Santa.

de meditaciones *En tus manos están mis azares – hombres y mujeres tras los pasos de Jesús* (disponible en italiano bajo el título *I miei giorni sono nelle tue mani – uomini e donne sulle orme di Gesù*, Editorial San Paolo, 2025). En esta misma perspectiva se comprende el significado de la canonización del primer Caballero de Gran Cruz, san Bartolo Longo, así como la próxima beatificación del Caballero argentino Enrique Ernesto Shaw. Son numerosos los Caballeros y Damas, conocidos únicamente por el Señor, que continúan en silencio los pasos de Jesús, movidos por su amor a Tierra Santa.

Este año me han impresionado sobremanera las numerosas investiduras en las que he tenido el privilegio de participar: hombres y mujeres, jóvenes y mayores, que sienten que contribuyen a Tierra Santa y, al mismo tiempo, viven un profundo enriquecimiento espiritual.

Esto es lo que deseo transmitir cuando hablo de «la Orden en camino», como tuve la ocasión de comentar con el papa León XIV durante la audiencia pontificia del 24 de junio de 2025.

El papa reafirmó su respaldo durante el memorable discurso que pronunció el 23 de octubre de 2025, en el que, ante los más de 3600 Caballeros y Damas presentes en el aula Pablo VI, dirigió estas elocuentes palabras: «La Iglesia les confía hoy nuevamente la tarea de ser custodios del Sepulcro de Cristo. Séanlo así, en la *confianza de la espera*, en el *celo de la caridad*, en el *impulso gozoso de la esperanza*. Como decía san Agustín a los cristianos de su tiempo: “Avancen, avancen en el bien [...]. ¡No se desvíen del camino, no miren atrás, no se queden parados!” (Sermón 256, 3). Los bendigo de corazón y rezo por todos ustedes. Gracias».

Ahora que el Año Santo 2025 ha concluido, la Orden retoma su camino hacia el año jubilar de la Redención, que tendrá lugar en 2033. Preparémonos desde ahora, con corazón firme y espíritu renovado, mediante nuestras peregrinaciones a Tierra Santa y la fidelidad constante a nuestra institución.

Fernando cardenal Filoni

ÍNDICE

LA ORDEN EN SINTONÍA CON LA IGLESIA UNIVERSAL

- 5** El declive de la presencia cristiana en Oriente
- 9** *Nostra aetate* y la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén
- 11** Las relaciones entre judíos y católicos
Nostra aetate (1965): de su origen a la actualidad
- 12** Las relaciones entre musulmanes y católicos
Nostra aetate n.º 3: un camino de fraternidad en el diálogo
- 14** 1700 años del Concilio de Nicea
Entrevista con Mons. Flavio Pace
- 17** La canonización de Bartolo Longo

LAS ACTAS DEL GRAN MAGISTERIO

- 21** La primera audiencia del nuevo papa al Gran Maestre
- 22** Un Jubileo con más de 3600 Caballeros y Damas de todo el mundo
- 26** Vivir la misión juntos: la trayectoria de una familia junto a la Orden
- 27** Peregrinación de los jóvenes
- 28** Nuevas bases para el futuro de la Orden
 - El Reglamento General de la Orden
 - El Comité histórico de la Orden
 - Un compendio para los eclesiásticos de la Orden
 - La nueva Fundación de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén
 - Los Amigos de la Orden
- 30** Ocho años al servicio de la Orden: un camino de diálogo e innovación

- | | |
|-----------|--|
| 34 | La Orden intensifica su acción ante la trágica situación de los cristianos de Tierra Santa |
| 37 | Reunión de los lugartenientes norteamericanos |
| 38 | Visita del Gobernador General a la región de Asia-Pacífico |

LA ORDEN Y TIERRA SANTA

- | | |
|-----------|--|
| 41 | Comisión para Tierra Santa: informe y reflexión |
| 43 | «Tierra Santa no es solo un lugar al que apoyar ni un problema que resolver; es una fuente»
<i>Entrevista con el cardenal Pierbattista Pizzaballa</i> |
| 48 | La solidaridad concreta de la Orden con los fieles católicos de Tierra Santa |
| 59 | Un Caballero jordano apoya la construcción de la iglesia del Bautismo de Jesús |

LA VIDA DE LAS LUGARTENENCIAS

- | | |
|-----------|---|
| 61 | Cambios en las Lugartenencias de la Orden |
| 63 | Al servicio de Tierra Santa desde Asia: la Lugartenencia de la Orden para Filipinas |
| 64 | Sudáfrica: de Delegación Magistral a Lugartenencia |
| 66 | Eslovaquia se convierte oficialmente en una Delegación Magistral de la Orden |
| 67 | El Santo Sepulcro: «lugar de fortaleza y fuente de energía» |

PALABRAS DEL CANCELLER

En esta edición anual de nuestra publicación *La Cruz de Jerusalén*, la Orden del Santo Sepulcro relata su encuentro histórico con el papa León XIV, cuyos mensajes de aliento han renovado el entusiasmo de los Caballeros y Damas para proseguir su servicio a la Iglesia Madre de Jerusalén con perseverancia y discreción. Asimismo, estas páginas evocan nuestra peregrinación jubilar y las principales evoluciones de la Orden, que continúa ampliando su presencia en diversos continentes. Por otra parte, se presentan los diferentes proyectos que la Orden sostiene en Tierra Santa, pues el apoyo al Patriarcado latino de Jerusalén constituye el núcleo de nuestra misión. Les deseamos una provechosa lectura y les invitamos a compartir la revista, colaborando de este modo en la mayor difusión y conocimiento de nuestra institución pontificia.

Alfredo Bastianelli

Bienvenido, papa León XIV

8 de mayo de 2025



El declive de la presencia cristiana en Oriente

El Gobernador General de la Orden, Leonardo Visconti di Modrone, es autor del presente artículo dedicado al declive de la presencia cristiana en Oriente Próximo, fenómeno que para muchos reviste ya un carácter inexorable. En estas páginas analiza las causas y consecuencias de esta dolorosa realidad histórica en los distintos países de la región y las compara con aquellas que son más propias de Tierra Santa (L'Osservatore Romano, 04/09/2025)

Si analizamos la historia del último siglo en toda la región del Levante, constatamos que el declive de la presencia cristiana comenzó con la decadencia del Imperio otomano y el genocidio armenio ocurrido durante la Primera Guerra Mundial —episodio que afectó también a las comunidades cristianas— en nombre de una identidad nacional y religiosa impulsada por los «Jóvenes Turcos». La nueva Turquía, surgida de la derrota en la Primera Guerra Mundial, dio paso a la crisis del sistema de convivencia interétnica y religiosa que había prevalecido en el Imperio otomano.

Tras la Primera Guerra Mundial, las potencias vencedoras, principalmente Reino Unido y Francia, se repartieron los territorios árabes del Imperio otomano mediante el «sistema de mandatos» de la Sociedad de las Naciones, creando estados como Irak, Transjordania (más tarde Jordania), Palestina (bajo mandato británico), Siria y el Líbano (bajo mandato francés). Estas nuevas entidades estatales, cuyas fronteras se trazaron en algunas ocasiones de manera arti-



ficial, no siempre reflejaban las realidades etnorreligiosas locales, sembrando las semillas de futuros conflictos. La caída del Imperio otomano no fue solo el final de una entidad política, sino un punto de inflexión decisivo que redibujó el mapa y la historia de Oriente Próximo, dando lugar a desafíos y conflictos que persisten en la actualidad.

La hemorragia continua de cristianos del Levante experimentó picos de aceleración durante la guerra civil del Líbano, con la desaparición del régimen

León XIV rezó por los cristianos de Oriente ante la tumba de san Chárbel Makhlof, en el Líbano.

de Saddam Hussein, más tarde con el surgimiento del Estado islámico y, finalmente, con la caída del régimen de Bachar al-Asad en Siria. Por otra parte, en Tierra Santa, este fenómeno se debe en gran medida a las consecuencias del conflicto israelí-palestino.

En consecuencia, las causas de este fenómeno se hallan en las guerras, las persecuciones y

las discriminaciones, así como en el creciente sentimiento de inestabilidad derivado del colapso de regímenes que, en la práctica, garantizaban un cierto *statu quo* para las comunidades cristianas. Estas circunstancias erosionaron un sistema de convivencia civil entre distintas confesiones religiosas que se había mantenido durante siglos. A la violencia, las persecuciones y los conflictos se suman ciertos factores socioeconómicos y la esperanza de numerosos cristianos de acceder a mejores condiciones de vida en los países occidentales de acogida.

¿Por qué este fenómeno resulta preocupante? Para los cristianos, la respuesta es evidente, pues se trata de la tierra en la que nació nuestra fe. Pero ¿y para los demás? Para los demás, incluidos los musulmanes moderados, la partida de los cristianos debería suscitar inquietud, ya que, en una sociedad compleja como la de Oriente Próximo, los cristianos —de distintas confesiones y ritos— son tradicionalmente actores del diálogo y la moderación, además del fundamento de una convivencia que no siempre resulta fácil de alcanzar.

No obstante, este fenómeno presenta elementos comunes y matices diferentes en cada país.

LÍBANO

La disminución de la presencia cristiana en el Líbano es un fenómeno complejo y multifactorial, cuyas causas hunden sus raíces en la historia reciente y en la dinámica sociopolítica del país. Las olas migratorias comenzaron en el siglo XIX y se intensificaron en el siglo XX con el fin del mandato francés, pero

Nuestra Señora del Líbano, en Harissa, vela por todos los cristianos de Oriente Medio.



alcanzaron su punto álgido con la guerra civil del Líbano (1975-1990), la cual provocó una profunda fractura en el seno de la comunidad cristiana. La violencia, la destrucción y la incertidumbre respecto al futuro empujaron a decenas de miles de cristianos a buscar refugio en el extranjero, todo ello sumado a las crisis económicas recurrentes, la corrupción y las tensiones derivadas del auge del islamismo radical. Asimismo, los cristianos del Líbano han registrado históricamente una tasa de natalidad inferior a la de la población musulmana, en particular la chiita. Este hecho, unido a la emigración, ha modificado de forma progresiva el equilibrio demográfico que en el pasado situaba a los cristianos en posición de mayoría numérica o de paridad con otras comunidades, con sus consiguientes repercusiones en el ámbito político. La constitución libanesa, que atribuye la presidencia a un cristiano maronita, fue concebida en una época en que los cristianos constituían la mayoría demográfica. El cambio demográfico ha hecho que esta disposición resulte cada vez más difícil de sostener desde el punto de vista político, alimentando las tensiones. La implicación del Líbano en determinados conflictos regionales, como el conflicto israel-

lí-palestino y la guerra civil siria, ha tenido un impacto directo en la seguridad y estabilidad del país, con consecuencias devastadoras para la comunidad cristiana, que ha experimentado un creciente sentimiento de aislamiento y vulnerabilidad. Durante la guerra civil, las rivalidades entre las distintas facciones cristianas debilitaron su cohesión y su influencia política, reduciendo su capacidad para actuar como un bloque unido ante los desafíos externos. Ello repercutió profundamente en su propia identidad y en la estabilidad política del país, que se sustentaba en un equilibrio entre las diversas confesiones religiosas.

IRAK

El conflicto en Irak y la caída de Saddam Hussein tuvieron un impacto devastador en la población cristiana. Aunque el régimen de Saddam Hussein no era democrático, mantenía un cierto grado de estabilidad que en la práctica ofrecía «protección» a las minorías religiosas, incluidas las comunidades cristianas. Con la caída del régimen, la situación se agravó considerablemente y llevó a una progresiva marginación y persecución de los cristianos. El resultado fue un éxodo masivo, ya que antes de 2003 se estimaba que la población cristiana superaba el

millón y medio de personas. En los años posteriores, su número descendió a unos pocos cientos de miles, con el riesgo concreto de llegar a una desaparición total. Por ello, quedaron expuestos a la acción de grupos extremistas y milicias sectarias, responsables de atentados contra iglesias, secuestros y asesinatos. La llegada del Daech agravó aún más la situación, provocando un éxodo masivo de la llanura de Nínive, núcleo histórico de la presencia cristiana en Irak. Además, la vacante de poder facilitó el ascenso de fuerzas extremistas y desestabilizó el frágil equilibrio interétnico e interreligioso del país, lo que convirtió a la población cristiana en una minoría perseguida y en gran medida desarraigada.

SIRIA

Del mismo modo, en Siria, el fin del régimen de Bachar al-Assad, que en cierta medida protegía a las comunidades cristianas, ha generado un escenario complejo y lleno de incertidumbre para dicha población. A pesar de las promesas de los nuevos dirigentes del gobierno, se han registrado numerosos episodios de violencia sectaria, agresiones y discriminaciones de carácter religioso, circunstancias que están impulsando a un número creciente de cristianos a abandonar el país. La población cristiana, que antes del conflicto contaba con alrededor de dos millones de personas, ha disminuido considerablemente. La incertidumbre no ha extinguido por completo un prudente optimismo, y en algunas ciudades, como Aleppo, se observan signos de recuperación gradual. Asimismo, los cristianos se distin-

guen por su compromiso en la promoción del diálogo entre las distintas facciones, expresado en la reapertura de iglesias, escuelas y hospitales.

JORDANIA

En Jordania, considerado uno de los países más tolerantes de la región hacia las comunidades cristianas —que gozan de cierta libertad religiosa y de una posición relativamente reconocida en el tejido social y económico—, la proporción de esta población ha disminuido de manera significativa con el paso del tiempo. En la década de 1950, los cristianos representaban cerca del 30 % de la población, mientras que las estimaciones actuales los sitúan entre el 2,8 y el 6 %. Este descenso se explica principalmente por una fuerte inmigración musulmana que ha reducido la proporción de cristianos, por importantes olas migratorias hacia el exterior y por ciertas formas de discriminación que, aunque no sistemáticas, se producen con frecuencia, en particular en situaciones que afectan a cristianos conversos procedentes del islam o a matrimonios mixtos, fenómenos ligados a dinámicas sociales propias del sistema tribal del país. En comparación con otros países de Oriente Próximo, la situación de las comunidades cristianas en Jordania es relativamente favorable, pero su número se encuentra en clara disminución.

PALESTINA

Finalmente, en lo que respecta a Palestina, el declive de la presencia cristiana responde a múltiples causas, entre las cuales la situación de conflicto, violencia e inestabilidad política

ocupa un lugar principal. A las víctimas directas del conflicto en Gaza, ya sea por la violencia armada, el hambre o las enfermedades, se suman las tensiones y las prevaricaciones recurrentes en Cisjordania, circunstancias que han creado un clima de inseguridad tal que muchos cristianos, cuando han podido, se han visto empujados a emigrar en busca de una vida mejor. Los ataques y las violencias perpetradas contra ellos por grupos extremistas se han intensificado a medida que el conflicto se ha agravado. La ocupación de territorios, las expropiaciones por parte de colonos y las restricciones a la libertad de circulación impuestas por las autoridades de Israel —como la construcción del muro de separación— han hecho que la vida cotidiana resulte extremadamente difícil para los cristianos palestinos, limitando su acceso al trabajo, la educación e, incluso, a sus familias. Las demoliciones de casas palestinas y el saqueo de los sistemas hídricos de aldeas enteras son fruto de un plan claro para alejar a los palestinos del territorio y crear espacios destinados a la implantación de colonias israelíes. La práctica de la autodemolición de viviendas, impuesta por los colonos, añade un profundo trauma psicológico a la pérdida material del hogar y al desarraigo, ya que familias enteras se ven obligadas a demoler sus propias casas para evitar sanciones o detenciones. La tolerancia de la magistratura de Israel ante violencias atribuidas a colonos contra la población palestina y la ausencia de medidas que pongan fin o frenen estos episodios han generado un profundo sentimiento de malestar,



sobre todo entre los jóvenes cristianos, que se sienten cada vez más «indeseables» en la tierra de sus ancestros y buscan oportunidades en otros lugares. La guerra psicológica forma parte de esta estrategia que tiene como objetivo liberar espacio para las colonias israelíes y produce un incremento importante en el número de personas que son hospitalizadas por violencia psicológica.

La violencia en Gaza y la expansión de los colonos en Cisjordania se suman a una situación económica adversa que afecta a una parte considerable de la población cristiana de Belén y Jerusalén, quienes dependen de las actividades turísticas vinculadas a las peregrinaciones. La guerra, sobrevenida tras la crisis de la pandemia, ha agravado el dramático desplome del número de peregrinos, dejando a miles de personas sin ningún medio de subsistencia. Además, las autoridades israelíes han revocado numerosos permisos de trabajo para la población palestina y han sustituido a muchos trabajadores cristianos palestinos por inmigrantes procedentes de otras regiones del mundo.

Peregrinos en Tierra Santa, en oración ante un icono de la Virgen pintado sobre el muro de separación, estructura de hormigón y vallas que supera los 700 kilómetros y discurre, en gran parte, a lo largo de la Línea Verde de 1949, delimitando los territorios palestinos en Cisjordania.

Esto se explica, en particular, por los ataques directos contra la libertad de culto, los actos de violencia y discriminación contra personas, así como por las profanaciones de iglesias, símbolos religiosos y cementerios por parte de extremistas, en especial del judaísmo ultraortodoxo, lo que ha contribuido a generar una sensación de amenaza constante para los cristianos.

En términos generales, se puede decir que, con el declive de la presencia cristiana, Oriente Próximo corre el riesgo de aumentar su inestabilidad, sobre todo porque ningún Estado puede considerarse autónomo, sino que vive en una realidad estrechamente interconectada.

La tierra de Jesús —donde nació nuestra fe— tiene una razón adicional para temer este fenómeno y buscar formas de detenerlo. La desaparición de la presencia cristiana podría redu-

cir los lugares vinculados a la predicación y la pasión de Nuestro Señor a meros espacios arqueológicos o turísticos. Pero, en un sentido más amplio, su aislamiento y marginalización, ya provengan del fundamentalismo religioso islámico o judío, privarían a la región de una fuente de equilibrio social y, en última instancia, político.

Por consiguiente, la comunidad cristiana considera a la Orden del Santo Sepulcro un apoyo indispensable. Es preciso responder de manera responsable a este peligro, en el marco de la misión que nos ha confiado el santo padre de sostener la presencia cristiana en Tierra Santa. Debemos tomar conciencia de este fenómeno y estudiar medios eficaces para combatirlo. En este contexto, el llamamiento lanzado por el patriarca latino de Jerusalén y Gran Prior de la Orden, el cardenal Pierbattista Pizzaballa, a hacer todo lo posible para formar a las nuevas generaciones y ofrecerles oportunidades de empleo dignas, parece más que justificado: solo con este apoyo, así como con nuestras oraciones, esta minoría de fieles, pequeña pero esencial, podrá adquirir la fuerza y la autoestima necesarias para comprender el significado de su presencia, como cristianos, en los lugares santos. Ello implica un compromiso creciente por parte de la Orden del Santo Sepulcro, en colaboración con el patriarca, en sus labores de formación, educación y asistencia social, revisando, cuando sea necesario, sus modalidades de ayuda humanitaria y gestión de emergencias.

Leonardo Visconti di Modrone
Gobernador General

Nostra aetate y la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén

El 28 de octubre de 2025 se conmemoró el 60.º aniversario de la declaración conciliar Nostra aetate sobre las relaciones de la Iglesia católica con las religiones no cristianas. Este texto, fundamental para el diálogo interreligioso contemporáneo, continúa siendo hoy un referente esencial para la reflexión, especialmente en contextos como Tierra Santa, donde la relación con otras tradiciones y fieles no cristianos ocupa un lugar central y requiere un conocimiento mutuo profundo, así como una colaboración orientada a una convivencia más armoniosa

Según sus Estatutos, la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén tiene, entre otros fines, «el ejercicio de la solidaridad en favor de las poblaciones de Tierra Santa», la promoción de la justicia y de la paz, incluidos «el reconocimiento y respeto de la dignidad y los derechos humanos de las personas, [y] en particu-

lar la libertad de religión y de culto». Asimismo, estos Estatutos recuerdan que la Orden debe «fomentar la comprensión mutua entre los pueblos, el diálogo, el perdón, la reconciliación y otros valores fundamen-

Encuentro en torno al papa en el Coliseo, en octubre de 2025, con motivo del 60.º aniversario de Nostra aetate.

tales que son los presupuestos necesarios para la coexistencia pacífica de todos los pueblos de Tierra Santa» (Estatutos, art. 4, n.º 2, 3, 5).

Este preámbulo pone de relieve la trascendencia del documento conciliar *Nostra aetate* — «En nuestro tiempo» —, cuyo 60.º aniversario de promulgación se celebró en 2025. Como





Cuadro que representa el diálogo interreligioso, instalado en la entrada del Dicasterio para el Diálogo Interreligioso: *Followers of God*, obra de Dolores Puthod (1978).

título, estas dos palabras latinas identifican la histórica Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas, promulgada el 28 de octubre de 1965. Breve en su extensión, este documento consta de tan solo cinco puntos que proporcionan los elementos esenciales para orientar las relaciones de la Iglesia con los fieles de otras religiones.

Dado que la Orden es una institución de la Iglesia, deseo llamar la atención de los Caballeros y Damas del Santo Sepulcro sobre los puntos 3 (relativo a la visión de la Iglesia sobre la religión musulmana), 4 (sobre la religión judía) y 5 (acerca de la fraternidad universal). El Concilio afirma que «La Iglesia mira [...] con aprecio a los musulmanes que adoran al único Dios, viviente y subsistente, misericordioso y todo poderoso, Creador del cielo y de la tierra, que habló a los hombres». Al mismo tiempo, exhorta a olvidar el pasado y a ofrecer sig-

nos de comprensión mutua, promoviendo la colaboración en la defensa de la justicia social, los valores morales, la paz y la libertad.

La visión que el Concilio ofrece sobre el judaísmo resulta asimismo profundamente renovadora. El documento afirma que la Iglesia reconoce y comparte con el pueblo judío la misma fe en el misterio de la salvación divina, manifestado en la historia de los patriarcas, de Moisés y de los profetas, la cual fue, en efecto, también la fe de Jesús. Una fe cristiana que se nutre, por tanto, de la raíz del olivo santo y que cree que Cristo ha reconciliado y unificado a judíos y gentiles mediante su muerte en la cruz, de manera que la elección del pueblo judío sea, al mismo tiempo, compartida por los nuevos

pueblos que acogen la fe en Jesús de Nazaret. Compartiendo así con los judíos un inmenso patrimonio espiritual, la Iglesia reconoce que sigue constituyendo un pueblo «muy amado por Dios», es decir, una elección nunca revocada ni rechazada por Él. Condenando toda forma de persecución y discriminación, pasada y presente, la Iglesia invita a todos sus hijos a un diálogo renovado, sin faltar, sin embargo, al deber de proclamar la cruz de Cristo Redentor, signo del amor universal de Dios y fuente de toda gracia.

Y, para ser fiel a esta visión, la Orden sostiene la educación en Tierra Santa, en las escuelas del Patriarcado latino abiertas a alumnos cristianos y no cristianos, así como las obras sociales en las que no se discrimina a ningún beneficiario. *Nostra aetate* constituye, por tanto, un documento que debemos conocer y valorar en profundidad, pues nos ayuda a comprender con claridad la misión confiada por los pontífices y que el papa León XIV recordó recientemente: «Pienso [...] en la notable ayuda que prestan, sin hacer ruido y sin publicidad, a las comunidades de Tierra Santa, apoyando al Patriarcado latino de Jerusalén en sus diversas actividades: el seminario, las escuelas, las obras caritativas y de asistencia, los proyectos humanitarios y formativos» (Discurso a los participantes del Jubileo de la Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro, 23 de octubre de 2025). Este es, sin duda, el camino hacia la fraternidad universal que la Orden desea y promueve.

Fernando cardenal Filoni

Las relaciones entre judíos y católicos

Nostra aetate (1965): de su origen a la actualidad

En junio de 1960 se produjo un encuentro personal e histórico en el Vaticano: el del papa Juan XXIII con Jules Isaac, destacado especialista en historia hebrea que había trabajado con gran rigor en las relaciones entre el cristianismo y el judaísmo. Desgraciadamente, Jules Isaac había perdido a su familia en Auschwitz, pero con extraordinaria fuerza y claridad intelectual decidió dedicar su vida, tras la guerra, a dar a conocer a Jesús a los judíos y a acercar Israel a los cristianos. Gracias a Maria Vingiani, fundadora del Secretariado para las Actividades Ecuménicas, este encuentro entre dos hombres que supieron y quisieron escucharse se hizo posible y, en efecto, cambió la historia de las relaciones entre judíos y católicos. Aquel día, Jules Isaac entregó al papa unas páginas que sirvieron de base para el actual punto 4 de la declaración conciliar *Nostra aetate*.

Hubo cuatro versiones del documento que hoy conocemos como *Nostra aetate*, concebido originalmente para abordar exclusivamente las relaciones con el mundo judío. El cardenal Augustin Bea, jesuita alemán, amigo del gran rabino de Roma y presidente del recién creado Secretariado para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, fue encargado de coordinar su redacción. A lo largo de sus sucesivas versiones, y tomando

en cuenta las reacciones de los padres conciliares, el texto incorporó elementos que ampliaban la reflexión hacia las religiones no cristianas en general, conservando, como indica el propio documento, una atención particular a las relaciones con el judaísmo, reflejada en el párrafo más extenso de la declaración.

Para los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro, que prestan especial atención a la Tierra de Jesús y a las comunidades —las «piedras vivas»— que la habitan, este tex-

to reviste una importancia capital. Debe entenderse como un nuevo comienzo en las relaciones interreligiosas —en particular con el mundo judío— que deben caracterizarse por un conocimiento mutuo más profundo, un respeto más sincero y una atención más cuidadosa al otro. Al condenar explícitamente el antisemitismo, cuyas consecuencias eran tristemente evidentes tras las atrocidades de la Shoá, *Nostra aetate* quiso subrayar el vínculo estrecho con los judíos, recordando que «no se ha de señalar a los judíos como reprobados de Dios ni malditos» (*Nostra aetate* n.º 4), e invitó a orientar la catequesis y la pastoral en esta dirección.

León XIV saludando a un rabino durante una audiencia.



Desde entonces, se han producido importantes avances en el diálogo con el mundo judío, cuya religión, como señaló Juan Pablo II durante su célebre visita a la sinagoga en 1986, «no nos es “extrínseca”, sino que, en cierto modo, es “intrínseca” a nuestra religión». De Pablo VI a Francisco —y recordando que León XIV ya había hecho referencia a Jerusalén 2033—, todos los papas han realizado peregrinaciones a Tierra Santa. No podemos olvidar, en particular, aquellas imágenes que dieron la vuelta al mundo más allá de los círculos cristianos: un Juan Pablo II ya mayor, ante los vestigios del Muro Occidental del Templo de Jerusalén —conocido como

Muro de las Lamentaciones—, depositando su oración, según la tradición judía, entre dos piedras. Dicha oración de perdón continúa resonando con fuerza: *Dios de nuestros padres, Tú elegiste a Abraham y a sus descendientes para traer tu nombre a los pueblos. Lamentamos el comportamiento de aquellos que a lo largo de la historia causaron sufrimiento a tus hijos y pedimos perdón. Pedimos llegar a una confraternidad auténtica con el pueblo de la alianza.*

Hace diez años, en *La Cruz de Jerusalén*, publicamos una entrevista con el rabino David Rosen, quien afirmaba: «Si esta

relación [entre judíos y católicos, NDLR] —que era tan crónica y grave— pudo volverse positiva y constructiva, no existe relación, por negativa que sea, que no pueda transformarse». Tras más de dos años de guerra, decenas de miles de fallecidos y tanto sufrimiento en Israel, Gaza y los distintos territorios palestinos, estas palabras adquieren hoy, al cierre del Jubileo que vivimos a la luz de esta virtud teologal, el sentido de una promesa llena de esperanza: esperanza de que la escucha, el respeto, el diálogo y el encuentro nunca desaparezcan y continúen nutriendo, en la fe, relaciones vividas en la caridad.

Elena Dini

Las relaciones entre musulmanes y católicos

Nostra aetate n.º 3: un camino de fraternidad en el diálogo

El 28 de octubre de 2025, el papa León XIV, en su discurso «Caminemos juntos en la esperanza» con ocasión del sexagésimo aniversario de *Nostra aetate*, calificó esta Declaración como un documento innovador y portador de esperanza «convertido en un árbol fuerte, cuyas ramas se han expandido a lo largo y ancho, ofreciendo refugio y dando ricos frutos de comprensión, amistad, cooperación y paz». León XIV recordó las palabras que san Juan Pablo II pronun-

ció en Asís el 27 de octubre de 1986: «Si el mundo debe continuar y los hombres y las mujeres deben sobrevivir en él, el mundo no puede prescindir de la oración». El santo padre añadió una invitación a «hacer una pausa para orar en silencio [y para que] la paz descienda sobre nosotros», reavivando el espíritu de esperanza y amor, pues la oración transforma los corazones y restablece la humanidad. La Declaración afirma que los musulmanes «procuran someterse con toda el alma co-

mo se sometió a Dios Abraham, a quien la fe islámica mira con complacencia» y que «aprecian la vida moral, y honran a Dios sobre todo con la oración, las limosnas y el ayuno», algunos de los pilares fundamentales del islam. La Iglesia «mira [...] con aprecio a los musulmanes que adoran al único Dios, viviente y subsistente, misericordioso y todo poderoso, Creador del cielo y de la tierra, que habló a los hombres» (*Nostra aetate* n.º 3).

El 6 de noviembre, en el Instituto Pontificio de Nuestra Se-

ñora de Jerusalén, los responsables de la asociación para el encuentro interreligioso —que agrupa a treinta y cinco comunidades de habitantes de Tierra Santa— recordaron que el diálogo permite aprender a conocerse mutuamente, valorar al otro, aceptar las diferencias y desarrollar la capacidad de expresar el desacuerdo de manera amistosa. La declaración *Nostra aetate* exhorta a olvidar el pasado y a ofrecer signos de comprensión mutua, promoviendo la colaboración en la defensa de la justicia social, los valores morales, la paz y la libertad. Este enfoque resulta determinante para la sanación, la conexión y la construcción de vínculos orientados a la unidad, lo que devuelve a las reli-

giones su papel fundamental: generar paz, amor y relaciones auténticas con Dios y con los demás. La mayoría de los cristianos de Tierra Santa son árabes y desempeñan un papel decisivo, tanto como minoría como en su función de mediadores entre musulmanes, judíos y cristianos.

El punto n.º 3 de *Nostra aetate* señala que los musulmanes «veneran a Jesús como profeta, aunque no lo reconocen como Dios; honran a María, su Madre virginal, y a veces también la invocan devotamente», esperando el día del juicio final. Se les llama, por tanto, a distinguir entre los aspectos culturales, jurídicos, económicos y políticos de un islam institucional y los aspectos espirituales y devocionales de un islam entendido como sumisión confiada a Dios. Esta realidad constituye un desafío espiritual para los cristianos, quienes están llamados a «dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza» (1Pe 3, 15). En este sentido, los textos del Concilio Vaticano II ofrecen instrumentos valiosos para clarificar esta cuestión. El islam ha permitido que la conciencia naturalmente religiosa de los musulmanes se abra al misterio de la trascendencia del Dios vivo a través del servicio, pero al mismo tiempo les restringe el acceso pleno a dicho misterio, re-

chazando toda comunicación o comunión directa entre el Creador y la criatura y negando el papel de Jesucristo como mediador y redentor. Cristianos y musulmanes tienen mucho que compartir sobre el «misterio de Dios». Sin contraponer al Dios Altísimo de unos al Dios Amor de otros, reconocen que es posible «intercambiar ciertos atributos divinos» y meditar sobre el «don de la Palabra», el «papel de los profetas» y la «presencia de las comunidades», elementos fundamentales para practicar un culto «en espíritu y en verdad», tal como recordó el papa León XIV en su audiencia del 29 de octubre. Como se ha procurado en numerosas reuniones de diálogo a lo largo de más de sesenta años, la organización de la «ciudad de los hombres» requiere la cooperación de todos en favor de la dignidad del matrimonio y la misión de la familia, el desarrollo de las artes y la cultura en el respeto de las identidades propias, el equilibrio económico y social al servicio del bien común, así como la armonía de las comunidades políticas en virtud de un orden internacional que garantice la paz y la justicia, con pleno respeto de las libertades.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, no resulta sorprendente que numerosas familias musulmanas opten hoy por escolarizar a sus hijos en escuelas católicas —como las del Patriarcado latino de Jerusalén—, dado que reconocen el respeto de los cristianos por la libertad de conciencia y aprecian la ética cristiana.

Livia Passalacqua

Miniatura que representa a la Virgen mencionada en la sura Maryam del Corán, testimonio de la devoción de los musulmanes hacia la madre de Jesús, a quien invocan en la oración, especialmente durante sus visitas a los grandes santuarios marianos.



1700 años del Concilio de Nicea

Entrevista con Mons. Flavio Pace,
secretario del Dicasterio para
la Unidad de los Cristianos

El papa Francisco, que ya había viajado a Turquía en 2014, había expresado su deseo de regresar con motivo del 1700.º aniversario del Concilio de Nicea. Este anhelo se vio realizado por su sucesor, el papa León XIV, en noviembre de 2025. El 17 de julio, al recibir en Castel Gandolfo a una delegación ortodoxo-católica de Estados Unidos, encabezada por el cardenal Tobin y el metropolitano Elpidophoros, el pontífice manifestó su intención de acudir a Nicea para presidir una celebración ecuménica. Asimismo, se mostró especialmente complacido de que, en 2025, los dos calendarios en uso en nuestras Iglesias coincidieran, permitiendo así cantar al unísono el aleluya pascual.

Hemos celebrado el 1700 aniversario del Concilio de Nicea, la asamblea ecuménica de obispos que formuló el Credo, pilar central de la identidad cristiana. ¿Qué significado profundo tiene este aniversario para los cristianos?

Podemos afirmar, en términos positivos, que aquel Concilio surgió de la necesidad de precisar en quién creemos. En su época, el interés por la persona de Jesús corría el riesgo —a raíz de las teorías de Arrio, sacerdote de Alejandría— de



enfaticar más su humanidad que su divinidad. Esta divergencia sobre la naturaleza de Cristo amenazaba la unidad de la cristiandad, pues la cuestión que se planteaba se centraba en saber si Jesús era, al mismo tiempo, hombre y Dios. En ese contexto, Jesús se convirtió en el eje de las discusiones. Hoy, este llamado sigue vigente para nosotros como cristianos, pues se nos invita a situar nuevamente a Jesús en el centro de nuestra vida, no según nuestros deseos o preferencias, sino conforme a lo que nos presentan los Evangelios y a la tradición viva de la Iglesia. No se trata de inventar nada nuevo sobre Jesús, sino de expresar, en el lenguaje de nuestro tiempo, el misterio del Verbo que se hizo carne para nuestra salvación. El Jesús que a veces construimos —como un campeón o un héroe— no se corresponde con el Hijo de Dios, verdadero Dios y verdadero hombre, que se encarnó para enseñarnos a reconocerlo en cada criatura

humana, comenzando por la más pequeña y humilde.

La tradición popular sitúa en Jerusalén una gruta —ubicada en el Monte de los Olivos—, donde los apóstoles habrían redactado los artículos del Credo. A lo largo de los siglos, numerosos peregrinos dejaron testimonio de esta creencia en sus relatos, como, por ejemplo, Francisco Guerrero, sacerdote sevillano y músico español del siglo XVI. Asimismo, en el Palazzo della Rovere, en la Via della Conciliazione de Roma, un fresco de hace quinientos años evoca esta tradición, atribuyendo cada artículo del Credo a un apóstol. ¿Significa ello que el Concilio de Nicea no hizo sino reformular oficialmente, adaptándolo, el Símbolo de los Apóstoles, ya conocido y recitado por los fieles desde los tiempos apostólicos?

Es particularmente valioso atender los relatos de los peregrinos que, a lo largo de los siglos, se dirigieron a Tierra Santa, como Egeria, hacia el año 380, o el peregrino español que usted ha mencionado. Aunque esta tradición popular carezca de fundamento histórico-científico, refleja cómo la fe se ha transmitido a través del pueblo, de la comunidad. Personalmente, me gusta reflexionar en la basílica del Santo Sepulcro, en un lugar donde la tradición afirma que la Virgen María

contempló a Cristo Resucitado antes que todos los demás. Resulta conmovedor imaginar que quien dio carne al Verbo fuese la primera en acogerlo vivo, eternamente resplandeciente en la luz de la Resurrección. En cuanto a la gruta de los apóstoles, donde se habría redactado el Credo, no podemos ni confirmar ni negar la tradición, pero es evidente que refleja cómo la fe esencial, la fe bautismal, se transmite como un don recibido. Los apóstoles no inventaron nada, pues los Evangelios relatan sus debilidades, sus negaciones y sus huidas, mostrando que solo podían ofrecer la gracia de Dios, y no su propia bravura. Como recuerda san Pablo, portamos un tesoro en vasijas de barro, y es indudable que los apóstoles también lo eran. Esta realidad nos interpela, porque, sin ser mejores que ellos, estamos llamados a transmitir lo que ellos nos han confiado. El Concilio de Nicea, celebrado en el año 325, completó el Símbolo de los Apóstoles, que constituía la profesión bautismal de los primeros cristianos. En su origen, la palabra griega *symbolon* designa un fragmento de arcilla partido en dos, utilizado como

«objeto de reconocimiento» que permitía a los mensajeros o portadores identificarse al unir las piezas. De manera análoga, el «símbolo de la fe» se convierte en signo de reconocimiento y comunión entre los creyentes. El Credo de Nicea retoma el Símbolo de los Apóstoles con un lenguaje distinto, sin alterar su sentido esencial, y fue posteriormente completado en el año 381 por el Concilio de Constantinopla, donde los obispos confirmaron que el Espíritu Santo es consustancial al Padre y al Hijo, compartiendo la misma naturaleza divina. La liturgia permite la recitación de dos credos diferentes: el Símbolo de los Apóstoles y el de Nicea-Constantinopla. Según el Misal, en determinadas circunstancias —especialmente durante la Cuaresma y el tiempo paschal— puede emplearse el símbolo bautismal de la Iglesia romana, conocido como Símbolo de los Apóstoles, en lugar del Credo de Nicea-Constantinopla. La elección del Credo que se recite en la misa dominical corresponde al sacerdote y al obispo local. Existen, además, otras profesiones de fe cristiana con variantes lingüísticas. Así ocurre con el Símbolo de Ata-

nasio, que en la liturgia ambrosiana se recita en lugar del *Te Deum* durante la solemnidad de la Santísima Trinidad, mientras que en la tradición romana —donde también estaba presente en el oficio divino— su uso fue abandonado. El manual *Símbolos y definiciones de la fe católica*, comúnmente denominado *Denzinger* por el teólogo alemán del mismo nombre, recopila estos textos de profesión de fe y los sitúa en su contexto y época histórica de composición. De este modo, nos permite percibir, por un lado, la existencia de una *regula fidei*, y, por otro, el desarrollo de diversas expresiones de una misma fe, que, evidentemente, no contradicen su núcleo central.

La unidad de los cristianos se manifiesta a veces ante nuestros ojos de forma inesperada, como ocurrió en Gaza el 17 de julio de 2025, cuando fieles católicos y ortodoxos sufrieron el bombardeo israelí que causó tres muertos y una decena de heridos. Al día siguiente, los patriarcas latino y ortodoxo de Jerusalén se desplazaron juntos hasta Gaza para visitar a sus comunidades, reunidas bajo el signo de la cruz en la Iglesia de la Sagrada Familia, que permaneció intacta pese a los daños sufridos en el edificio. ¿Cómo interpreta estos acontecimientos?

Según lo indicado por el Concilio Vaticano II, la unidad de los cristianos está llamada a realizarse en la fe, por lo que debemos perseverar en el diálogo y en el encuentro fraterno, a



Tiempo de oración ecuménica durante el viaje del papa a Turquía, con motivo del 1700.º aniversario del Concilio de Nicea.



El patriarca latino y el patriarca ortodoxo de Jerusalén caminaron juntos entre las ruinas, en Gaza, durante el verano de 2025.

fin de disipar dudas y superar malentendidos. Sin embargo, el verdadero artífice de esta unidad no es una instancia administrativa, sino el propio Espíritu Santo. El hecho de que, en Gaza, la parroquia católica haya acogido durante meses a fieles ortodoxos; que entre las víctimas mortales del mes de julio se contara con una persona ortodoxa y dos católicas; que los patriarcas latino y ortodoxo hayan esperado en el control durante cuatro horas para poder entrar y visitar a sus fieles... todo ello habla con una fuerza que trasciende las palabras y se convierte en un mensaje dirigido tanto al mundo como a las Iglesias: bajo el signo del sufrimiento y de la cruz, la unidad avanza de manera misteriosa. El martirio compartido en Oriente Medio nos hace sentarnos en una misma mesa eucarística, que aún no es la comunión sacramental, pero sí una verdadera participación en el misterio de la cruz, fuente única de la unidad tan deseada por Jesucristo en su última cena: «para que todos sean uno» (Jn 17, 21).

Para concluir, ¿qué hilo conductor identifica usted

en su misión al servicio de la Iglesia?

Fui ordenado sacerdote en Milán por el cardenal Carlo Maria Martini, cuya enseñanza dejó en mí una huella muy profunda, en especial cuando evocaba nuestras raíces espirituales, arraigadas en Jerusalén, y la necesidad de servir a la unidad de los cristianos mediante el retorno a nuestros orígenes. Assimilé la enseñanza que él mismo encarnaba con su vida y, más tarde, tuve la gracia de visitarlo en Jerusalén, donde había elegido residir tras su retiro. La unidad que él anhelaba promover, y que el Concilio de Nicea expresa de manera eminente a través del Credo, no es uniformidad. En mi diócesis de Milán, la liturgia no sigue la tradición romana, sino la ambrosiana, y esta experiencia constituyó una valiosa preparación para el servicio que posteriormente desempeñé en el Dicasterio para las Iglesias Orientales. Ser católico no se identifica exclusivamente con la tradi-

ción romana y latina. La diversidad no debilita la unidad, sino que la manifiesta, en la medida en que su centro es Jesucristo. En esta perspectiva, las Iglesias católicas orientales tienen mucho que enseñarnos a la hora de vivir el vínculo con el obispo de Roma como un lazo que promueve la comunión, y no como una relación de subordinación. Así lo recordó, en esencia, el papa León XIV en el mes de julio, ante la delegación ortodoxo-católica de Estados Unidos: no se trata de buscar quién posee la primacía, pues Pedro y Andrés procedían de Jerusalén. Todos juntos estamos llamados, por tanto, a emprender un retorno espiritual a Jerusalén, para así reencontrar el corazón de la fe que nos une. En mi anillo episcopal figura el pelícano, único símbolo cristiano representado en el Cenáculo de Jerusalén, signo de la caridad y del sacrificio de Cristo, que derrama su sangre para la salvación de la humanidad. En este espíritu, podemos afirmar que ha llegado la hora de regresar a Jerusalén. Mi lema, tomado de un himno de san Ambrosio de Milán a la Trinidad, evoca la ternura vivificante de Dios, que sostiene y engendra toda vida —*Fove precantes Trinitas*, es decir, «protege o ampara a quienes te imploran, oh, Trinidad»—, y expresa que el camino hacia la unidad es, ante todo, una súplica confiada elevada a Dios, con los corazones abiertos unos a otros, para acoger juntos el don que Él mismo desea concedernos.

Entrevista realizada por François Vayne

La canonización de Bartolo Longo

Fue durante la Jornada Mundial de las Misiones, el 19 de octubre de 2025, cuando el papa León XIV proclamó santo a Bartolo Longo, Caballero de la Orden del Santo Sepulcro y apóstol de la oración del rosario.

«Cuando escuchamos el llamado de quienes se encuentran en dificultad, ¿somos testigos del amor del Padre, como lo fue Cristo con todos?», preguntó León XIV al final de su homilía, destacando el corazón ardiente y devoto de Bartolo Longo, a quien definió como un verdadero benefactor de la humanidad. Numerosos miembros de la Orden, acompañados por sus autoridades, participaron en la celebración que tuvo lugar en la plaza de San Pedro, en la que el Gran Maestre concelebró la misa junto al santo padre. En el presente artículo, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, Gobernador General de la Orden, examina la vida de este destacado testigo de la fe.

El pasado 25 de febrero, los devotos de Nuestra Señora de Pompeya de todo el mundo recibieron con alegría un anuncio largamente esperado: el papa Francisco, desde su cama de hospital, aprobó la canonización de Bartolo Longo, quien ya había sido beatificado por el papa Juan

Pablo II el 26 de octubre de 1980.

Pero ¿quién fue este personaje extraordinario, hoy sepultado en el santuario de Pompeya, revestido con el manto y las insignias de Caballero de Gran Cruz de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, en una capilla dedicada a su memoria?



Bartolo Longo desempeñó un papel crucial en la creación de la «Nueva Pompeya», una ciudad que se desarrolló en torno al santuario de Nuestra Señora del Rosario.

En 1872, Bartolo Longo se trasladó al *Valle di Pompei* y quedó profundamente impactado por la pobreza espiritual y material de la población. Convencido de la necesidad de un renacimiento religioso y social, comenzó a promover la devoción al Rosario. En 1875, con la llegada del Cuadro de la Virgen (el 13 de noviembre), dio inicio a la construcción de un santuario dedicado a la Virgen, cuya primera piedra se colocó el 8 de mayo de 1876 y que fue consagrado el 7 de mayo de 1891. En torno al santuario, Bartolo Longo mandó construir orfanatos para niñas, centros de acogida para los hijos de los presos, una imprenta destinada a la publicación de documentos religiosos y la difusión de la devoción al Rosario, viviendas para los obreros y una escuela de música. Estas obras sociales y religiosas favorecieron el desarrollo de otras infraestructuras esenciales, como una estación de tren, oficinas de correos, telégrafos, carreteras, acueductos y redes eléctricas. Su trabajo incansable contribuyó a convertir el santuario de Pompeya en un importante centro de peregrinación mariana. Asimismo, fue el artífice del nacimiento y desarrollo de la ciudad moderna de Pompeya, transformando una zona desolada en un centro de fe, caridad y progreso social.

Por tanto, la decisión del papa Francisco buscaba rendir

homenaje a un santo moderno y pionero de su época. Bartolo Longo, con su visión profética que unía fe y caridad, anticipó la encíclica *Rerum Novarum* del papa León XIII y encarnó la preocupación de la Iglesia por los más necesitados, ofreciendo un ejemplo brillante de santidad laica.

Su fe, nacida de una profunda conversión desde una visión laicista y atea de la vida, era fuerte y sincera, tal como muestra la intensidad de sus oraciones. En su *Súplica a la Reina del Rosario de Pompeya*, en la versión original compuesta en 1883, encontramos expresiones de devoción realmente conmovedoras: «...con la confianza de

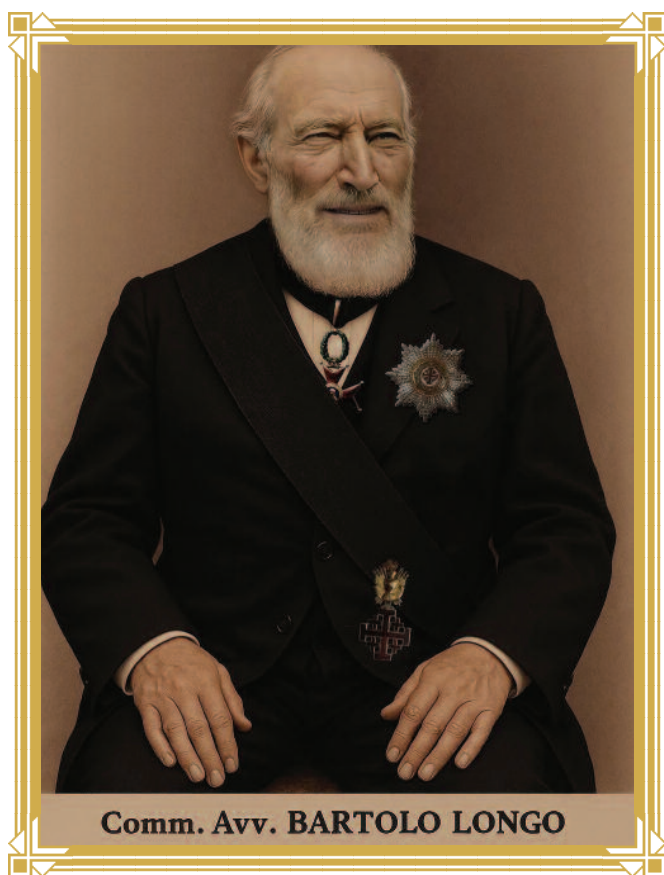
hijos os manifestamos nuestras necesidades...», «no nos retiraremos de vuestras plantas hasta que nos hayáis bendecido» y «serás nuestro alivio en la hora de la muerte; tuyo nuestro último beso mientras que nuestra vida se consume».

Además, su fe se concretó, ante todo, en un compromiso firme con la caridad y el amor hacia los excluidos, todo ello mediante la creación de iniciativas innovadoras para la acogida y la educación de huérfanos, indigentes, menores desfavorecidos e hijos de presos.

La canonización de Bartolo Longo, miembro ilustre de nuestra Orden en virtud de la distinción de Caballero de Gran Cruz concedida por un breve apostólico del papa Pío XI, datado el 5 de marzo de 1925, es por tanto un acontecimiento de extraordinaria im-

El 19 de octubre de 2025, los miembros de la Orden participaron con júbilo en la canonización de Bartolo Longo.





San Bartolo Longo portando con orgullo las insignias de la Orden del Santo Sepulcro.

Comm. Adv. BARTOLO LONGO

portancia para todos nosotros, Caballeros y Damas. Si examinamos el artículo 4 de nuestros Estatutos, que enumera los compromisos de un miembro (renuncia personal, generosidad, coraje, solidaridad, atención, implicación y colaboración), constatamos que Bartolo Longo es un claro ejemplo para cada uno de estos compromisos.

De hecho, renunció a sus intereses personales por el bien común, dedicando su energía y recursos a los excluidos y más necesitados. Fue generoso, brindando su ayuda a los más vulnerables y desfavorecidos: acogía a huérfanos, fundó jardines de infancia, velaba por la redención de los presos y apoyaba a sus hijos, todo ello promoviendo la evangelización y

el progreso civil en una región todavía aislada. Demostró coraje, partiendo de la nada y llevando a cabo con determinación el proyecto de la «Nueva Pompeya», obra que representa su verdadero milagro y que aceleró el progreso.

Fue solidario con todas las iniciativas caritativas de la Iglesia, en armonía con santos como Luis de Casoria («el pobre hermano de cuyas manos la Providencia hacía fluir los tesoros»), a quien consideraba su maestro, y Catalina Volpicelli, artífice de su conversión e inspiradora de la fundación del Santuario.

A su vez, estuvo activo en su compromiso civil a la hora de defender los derechos de la Iglesia, en un período difícil de confrontación con el Reino de

Italia, que había causado divisiones anticlericales en la sociedad y tensiones incluso dentro del mundo católico: «Os imploramos con piedad por nuestra Italia, que Dios ha enriquecido sobre todas las naciones de la tierra, para que albergue en su seno al Jefe de todo el Mundo católico...», escribió en su Súplica.

Se comprometió con la causa de la paz universal, dedicándole la inauguración de la fachada de la nueva basílica, anticipándose así a los llamamientos de Benedicto XV contra las masacres inútiles de la Gran Guerra.

Fomentó la colaboración con personalidades —algunas, como él, elevadas a la gloria de los altares— animadas por los mismos ideales, como Don Bosco, de quien tomó enseñanzas para difundir con fuerza los principios de la fe y la caridad, y Giuseppe Moscati, su médico personal, que lo asistió hasta su muerte el 5 de octubre de 1926 (a los ochenta y cinco años), y que atendía de forma gratuita a los huérfanos y enfermos acogidos en Pompeya.

Recibimos con alegría la decisión del papa Francisco, un gesto significativo antes de su partida, que es también una muestra de afecto hacia nuestra Orden, la cual percibimos en relación con el compromiso social que el papa León XIV ha manifestado desde el inicio de su pontificado. Recordemos siempre las palabras de Bartolo Longo: «La Caridad sin Fe sería una mentira suprema. La Fe sin Caridad sería una incongruencia suprema».

Leonardo Visconti di Modrone
Gobernador General



GUCCIONE

DESDE 1975

DECORACIONES PARA ÓRDENES ECUESTRES



Orden del Santo Sepulcro
Órdenes Ecuestres Pontificias
Orden de Malta

Órdenes italianas Dinásticas y de la República

La primera audiencia del nuevo papa al Gran Maestre

El 24 de junio de 2025, en la biblioteca del Palacio Apostólico, el nuevo papa —elegido el 8 de mayo de 2025— recibió en audiencia privada al Gran Maestre de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, Su Eminencia el cardenal Fernando Filoni, quien estuvo acompañado por el asesor, Su Excelencia Mons. Tommaso Caputo. Durante su encuentro, el Gran Maestre presentó la naturaleza de la Orden, sus objetivos respecto a Tierra Santa, el compromiso espiritual de los Caballeros y Damas, así como algunos aspectos relacionados con la eclesiología de la Orden, tanto en el marco de la Iglesia

universal como en el de las iglesias locales. León XIV escuchó con atención y recordó que, pocos días antes, durante la procesión del *Corpus Domini* en Roma, había observado a varios Caballeros y Damas sosteniendo el dosel bajo el cual él mismo portaba el Santísimo Sacramento. Por su parte, Mons. Caputo resaltó la importancia de la Orden en las iglesias locales y añadió que Bartolo Longo —canonizado por el papa en octubre de 2025—

constituye un modelo espiritual esencial para los Caballeros y Damas. Además de animar a todos los miembros de la Orden a continuar generosamente con los compromisos asumidos, el santo padre expresó su apoyo a la hora de ampliar la Orden, incluyendo de una cierta forma a otros laicos y laicas que, sin poder ser miembros, deseen participar en su misión y seguir su espiritualidad, a quienes llamaríamos «Amigos de la Orden». Al término de la audiencia, el santo padre concedió su bendición apostólica a todos los miembros de la Orden en el mundo y a sus amigos.

El papa León XIV recibió al cardenal Fernando Filoni, Gran Maestre, y a Mons. Tommaso Caputo, asesor, para dialogar sobre el futuro de la Orden.



Un Jubileo con más de 3600 Caballeros y Damas de todo el mundo

Tres días en Roma siguiendo los pasos de los apóstoles Pedro y Pablo

La peregrinación jubilar internacional de la Orden del Santo Sepulcro reunió del 21 al 23 de octubre de 2025 a más de 3600 Caballeros y Damas de todos los continentes. Durante estos tres días, el Gobernador General, los cuatro vicegobernadores generales (Europa, Asia-Pacífico, Norteamérica y Latinoamérica) y numerosos lugartenientes acompañaron a los peregrinos de la Orden. En nombre de todos los participantes, el Gran Maestre entregó al santo padre un icono de Nuestra Señora de Palestina, realizado especialmente para él en Tierra Santa.

«**H**an venido a Roma desde diversas partes del mundo, lo que nos recuerda que la práctica de la peregrinación está en el origen de su historia. De hecho, han nacido para custodiar el Santo Sepulcro, para cuidar de los peregrinos y para sostener a la Iglesia de Jerusalén», afirmó el papa León XIV a los más de 3600 Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro que acudieron en peregrinación jubilar a Roma.

(La audiencia pontificia tuvo lugar el 23 de octubre de 2025.

El texto completo del discurso del santo padre está disponible en nuestra página web www.oessh.va)



En nombre de los 30 000 miembros de esta institución pontificia —repartidos en más de 40 países, en su mayoría laicos y representados por los peregrinos presentes, llegados de todos los continentes—, el cardenal Filoni entregó al papa un icono de la patrona de la Orden, realizado especialmente para él en Tierra Santa por una religiosa de la Hermanas de Belén. El icono representa a Nuestra Señora de Palestina, cuya festividad se celebra el 25 de octubre.

Tras ser recibidos el martes 21 de octubre en sus alojamientos de la ciudad romana por los miembros del personal del Gran Magisterio, los participantes en la peregrinación jubilar asistieron esa misma tarde a la misa de apertura, celebrada en la basílica de San Pablo Extramuros y presidida por el Gran Maestro. Después de cruzar la Puerta Santa, meditaron sobre el sentido de su compromiso en esta basílica, donde se veneran las reliquias de las cadenas de san Pablo, ejemplo de entrega a la misión entre los pueblos y a la Iglesia de Jerusalén. Durante la celebración, al escuchar la predicación del cardenal Fernando Filoni, cada participante pudo reavivar su encuentro personal con el Señor y reafirmar su vocación de servir como apóstol de la paz, la reconciliación y la compasión.



El miércoles 22 de octubre, los peregrinos de la Orden cruzaron la Puerta Santa de la basílica de San Juan de Letrán, que, según la tradición, alberga el altar de madera del apóstol Pedro. Tras su profesión de fe y la afirmación por parte de Cristo de la primacía petrina (Mt 16,13-19), el príncipe de los apóstoles entregó su vida por la Iglesia, que, como recordó el cardenal Filoni en su homilía, es «una comunión de personas unidas por la fe en Jesús y en su revelación, el lugar donde el misterio trascendente de Dios se encuentra con cada uno de nosotros y con nuestro mundo».



En la tarde del 22 de octubre, la peregrinación jubilar de la Orden del Santo Sepulcro prosiguió con el paso por la Puerta Santa de la basílica de Santa María la Mayor, edificada en el siglo IV por la voluntad de la Virgen María transmitida al papa Liberio. Más tarde, Sixto III la consagró al culto, tras el reconocimiento de la maternidad divina de María por el Concilio de Éfeso en 431, destacando que el misterio de la Encarnación nos abre a la salvación. Según la tradición, la reli-



quia del pesebre se conserva en esta basílica, motivo por el cual se considera la «Belén de Occidente».

En procesión, tras el Gran Maestre y el Gobernador General, los peregrinos recitaron el rosario en silencio, deteniéndose unos instantes en recogimiento ante el icono de la Salus Populi Romani, atribuido a san Lucas y muy querido por el corazón del papa Francisco, cuya sepultura se encuentra en esta basílica.



El 23 de octubre, más de 3600 Caballeros y Damas, tras participar en la audiencia pontificia concedida por León XIV, avanzaron en procesión desde el aula Pablo VI hasta la Puerta Santa de la basílica de San Pedro, antes de asistir a la celebración eucarística presidida por el Gran Maestre. «Ubi Petrus, ibi Ecclesia» (donde está Pedro, allí está la Iglesia): con esta sentencia de san Ambrosio, el cardenal Filoni volvió a subrayar el compromiso activo de los miembros de la Orden con la solicitud del papa en favor de la Iglesia en Tierra Santa.

Antes de la foto de grupo, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, Gobernador General y principal organizador de este evento histórico, se dirigió públicamente a todos los participantes, hermanos y amigos de la Orden: «Les agradezco la devoción con la que han participado en las distintas etapas de las cuatro basílicas romanas, así como la paciencia con la que han afrontado algunos inconvenientes. Organizar la presencia de tres mil seiscientos peregrinos procedentes de todo el mundo no ha sido tarea fácil, pero espero que conserven un grato recuerdo de estos días en Roma, que nos han fortalecido en la fe y en el amor por Tierra Santa».



El Servicio de Comunicación de la Orden ha realizado un breve documental sobre la peregrinación jubilar de los Caballeros y Damas, ya disponible en el canal de YouTube del Gran Magisterio. Asimismo, en la página web internacional de la Orden (www.oessh.va), se puede leer o releer el artículo completo dedicado a esta peregrinación histórica, durante la cual el papa León XIV alentó a toda la Orden en su misión y en su acción al servicio de la Iglesia presente en Tierra Santa.

Vivir la misión juntos: la trayectoria de una familia junto a la Orden

Testimonio de Nicole y Scott, matrimonio y padres de familia, Caballero y Dama de Estados Unidos, quienes participaron en la peregrinación internacional de la Orden

Nuestra vinculación con la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén comenzó en 2016, durante el Año Jubilar de la Misericordia. Al atravesar las Puertas Santas de nuestra catedral en Phoenix, Arizona, observamos que varios amigos lucían el solemne manto de la Orden. La serenidad de su presencia, el respeto con que actuaban y la alegría que irradiaban captaron de inmediato nuestra atención. Una simple pregunta sobre su pertenencia abrió, por sí misma, una nueva puerta en nuestro camino de fe.

Gracias a nuestras investigaciones, a las conversaciones sostenidas y a la oración, profundizamos en el conocimiento de la historia, la espiritualidad y la misión de la Orden. Más adelante, ese mismo año, nuestra familia emprendió una peregrinación a Tierra Santa, donde nuestros corazones se conmovieron considerablemente. Recorrer los escenarios del Antiguo y el Nuevo Testamento —celebrando la eucaristía en los lugares donde Jesús nació, predicó, realizó milagros, murió, resucitó y ascendió al Cielo— permitió

que las Escrituras cobraran vida de un modo que jamás habíamos experimentado. Estar en los lugares donde María y los apóstoles alimentaron la Iglesia



primitiva constituyó una verdadera lección de humildad.

Nos conmovió de manera especial el testimonio de los cristianos que permanecen en Tierra Santa, esforzándose por vivir con dignidad frente a múltiples desafíos. Fue entonces cuando comprendimos, en lo más profundo de nuestro ser, la misión de la Orden: proteger no solo los lugares sagrados de nuestra fe, sino además las *pedras vivas*, esas personas que continúan dando testimonio de Cristo en su tierra, que, como

católicos, es también nuestra tierra.

En 2017, nos unimos a la Orden y desde entonces hemos vivido esta misión en familia.

Nuestros dos hijos estuvieron presentes en nuestras ceremonias de investidura y promoción, y, con frecuencia, nos acompañan en los encuentros anuales de la Lugartenencia. Vivir esta vocación en común fortalece nuestro matrimonio y nuestra vida de oración, permitiéndonos servir como «uno», unidos en la fe, la caridad y el propósito.

A través de la Orden hemos descubierto la belleza de vivir las bien-

aventuranzas y de responder al llamado de Cristo a practicar las obras de misericordia, ya sean corporales o espirituales. La Orden nos mantiene anclados en la oración y nos une a una comunidad mundial de creyentes que se esfuerzan por llevar esperanza y ayuda a los habitantes de Tierra Santa.

Participar en este Año Jubilar de la Esperanza en Roma, junto a miles de Caballeros y Damas, fue una experiencia profundamente piadosa e inolvidable. Atravesar juntos las

Puertas Santas, celebrar la eucaristía en unidad de espíritu y escuchar tantas lenguas elevarse en alabanza nos recordó que la fe compartida multiplica la alegría. Como escribió san Agustín de Hipona: «Cuando el gozo es de muchos, aun en los particulares es más abundante».

Nos sentimos inspirados por

las palabras de la colecta de la misa celebrada en fechas recientes: «Señor, tú que con piedras vivas y escogidas preparas una morada eterna para tu divinidad, derrama con abundancia sobre tu Iglesia la gracia que le has otorgado, para que tu pueblo fiel avance sin cesar en la construcción de la Jerusalén celestial».

Esa es la misión que deseamos vivir cada día: edificar nuestra Jerusalén celestial, protegiendo tanto la tierra sagrada de nuestra fe como a quienes aún la llaman su «hogar».

Con nuestra gratitud y nuestros más cordiales saludos,

Scott y Nicole Fleckenstein
Diócesis de Phoenix, Estados Unidos

Peregrinación de los jóvenes

El Gran Magisterio decidió organizar una breve iniciativa de peregrinación a Roma del 27 al 30 de noviembre de 2025, destinada a los jóvenes vinculados a la Orden, de entre 18 y 24 años. De este modo, una decena de jóvenes procedentes de España, Francia, Portugal y Australia se reunió para compartir cuatro días de oración, caminatas, convivencia y un acercamiento más profundo a la vida y misión de la Orden del Santo Sepulcro.

La peregrinación comenzó el 27 de noviembre con un momento de reflexión guiado por el Gran Maestre, el cardenal Fernando Filoni, antes de una cena compartida con las autoridades de la Orden y los responsables de la Lugartenencia para Italia Central, quienes compartieron su experiencia como Caballeros y Damas.

Al día siguiente, los jóvenes se dirigieron a las oficinas del Gran Magisterio, donde se reunieron con el Gobernador General, el embajador Leonardo Visconti di Modrone. Durante el encuentro, el embajador les ha-



bló sobre la acción concreta de la Orden del Santo Sepulcro en Tierra Santa y los distintos ámbitos en los que la Orden está activamente involucrada.

Asimismo, los jóvenes aprovecharon el tiempo juntos para conocerse, formar grupo, rezar y vivir la experiencia jubilar de manera plena. Durante la peregrinación, atravesaron las Puertas Santas de tres basílicas papales —San Juan de Letrán, Santa María la Mayor y San Pedro—, donde también tuvieron la oportunidad de conocer las excavaciones del Vaticano y con-

templar la tumba de Pedro.

El sábado 29 de noviembre, los jóvenes tuvieron la oportunidad de asistir a la misa celebrada por el Gran Maestre en las grutas del Vaticano, un momento de gran espiritualidad que los conmovió sobremedida.

Al momento de abandonar Roma, se despidieron afectuosamente y enviaron una extensa carta de agradecimiento al cardenal Gran Maestre y al Gobernador General, plenamente conscientes del valor del acontecimiento vivido.

Elena Dini

El Reglamento General de la Orden



El 1 de enero de 2025, el nuevo Reglamento General de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén entró en vigor. Al tratarse de una herramienta fundamental para la vida cotidiana y la gestión no solo del Gran Magisterio, sino sobre todo de las realidades locales de la Orden, numerosos lugartenientes y miembros de la Orden han destacado, en estos últimos años, la necesidad de actualizar el Reglamento precedente. Por esta razón, se instaló una Comisión *ad hoc* dentro del Gran Magisterio, la cual ha trabajado durante varios meses en la elaboración de este documento. Tal y como se indica en la carta firmada por el cardenal Gran Maestre y el Gobernador General con motivo de la festividad de Nuestra Señora de Palestina (el 25 de octubre de 2024), «el Reglamento General está destinado a apoyar la vida de la Orden en su naturaleza orgánica y su participación para llevar a cabo este “proyecto de vida, convicciones, valores y opciones propias de los Caballeros y Damas”». Esta herramienta tan importante para la vida ordinaria de la Orden forma parte de los documentos fundadores de la Orden (Estatutos, Libro sobre la espiritualidad, Ritual para las celebraciones y Documento sobre la formación), completando así esta bonita imagen de los cinco dedos de la mano propuesta por el Gobernador General en la Newsletter (n.º 74).

El Reglamento contiene varias secciones, entre ellas la organización y el gobierno central, la organización y la gestión territorial, los miembros de la Orden, así como las medidas y los procedimientos disciplinarios.

Estas secciones se completan con anexos relativos a las admisiones, las promociones y los beneficios espirituales concedidos a la Orden del Santo Sepulcro por los sumos pontífices.

Debido a su importancia, «El Reglamento, así como los Estatutos, deben ser conocidos no solo por los responsables, sino también por todos los Caballeros y Damas, así como los documentos sobre la Espiritualidad y la Formación». Se aprobó *ad biennium*.

El Comité histórico de la Orden



En el marco de su misión de «mantener vivo, en el seno de la comunidad eclesial, el celo por la Tierra de Jesús y apoyar a la Iglesia Católica y la presencia cristiana en ella» (Estatutos, Art. 1), la Orden no es foránea a la dimensión cultural y la investigación histórica que consolida sus raíces. Debido a la complejidad histórica de nuestra Institución Pontificia, la petición de crear un Comité *ad hoc* había surgido hacía años, petición que fue formulada de nuevo por la Consulta de la Orden en noviembre de 2023 y luego confirmada por el Gran Magisterio en su reunión de abril de 2024. Por esta razón, el 12 de enero de 2025 se creó formalmente el Comité histórico de la Orden, cuyas misiones, entre otras, se centran en promover los estudios históricos relativos a la Orden, aconsejar en materia de las necesidades existentes y, bajo demanda, supervisar la organización de actividades culturales o publicaciones específicas. Su presidente es Tomás Parma, lugarteniente de la Orden para la República Checa y autor del libro de historia *Caballeros, Damas y peregrinos*. Para más información, pueden consultar nuestra Newsletter 62 de julio de 2021, páginas 23-24.

Un Compendio para los eclesiásticos de la Orden



A lo largo de 2025, el cardenal Gran Maestre ha prestado especial atención al papel de los eclesiásticos en la Orden, lo que ha conducido a la aprobación del *Compendio*, que reúne todos los documentos que, de diversos modos, abordan la presencia y las actividades de los eclesiásticos en el seno de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén.

En efecto, son muchos quienes solicitan aclaraciones sobre su papel en una Orden caballeresca laica, o que desconocen el lugar que ocupa la Orden dentro de la Iglesia. Con este texto, esperamos poder responder a las necesidades de los Caballeros eclesiásticos o religiosos y de las Damas religiosas, así como de todas aquellas personas que deseen profundizar en este aspecto. Este texto resulta útil tanto para los lugartenientes como para los responsables en sus relaciones con los eclesiásticos que ingresen en la Orden, así como con los obispos de las diócesis en las que la Orden está presente.

La nueva Fundación de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén



La Fundación de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén (organismo del Tercer Sector), de derecho italiano, fue constituida mediante escritura notarial el 27 de octubre de 2025. La Fundación se dedica a desarrollar actividades de apoyo a los proyectos de la Orden de carácter económico y comercial, cuya gestión era conveniente separar de la competencia directa de la Orden por motivos fiscales y de eficiencia administrativa. Asimismo, podrá ejercer, con plena autonomía jurídica y sin fines de lucro, actividades de carácter comercial, tales como la gestión del museo del Palazzo della Rovere, la edición de publicaciones, la promoción de actividades culturales, sociales y promocionales, así como la organización de eventos benéficos y de representación, beneficiándose, a su vez, de las facilidades fiscales y de las ventajas que ofrece el ordenamiento jurídico italiano para las actividades del Tercer Sector. Así, por ejemplo, los residentes en Italia podrán acogerse a la normativa del «cinco por mil», que permite a los contribuyentes destinar una parte de su impuesto sobre la renta a entidades sin ánimo de lucro, como la Fundación de la Orden.

Los Amigos de la Orden

Un área para quienes deseen participar en determinados aspectos de la vida de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén



Desde hace algún tiempo, diversas Lugartenencias consultaban al Gran Magisterio sobre la posibilidad de que hombres y mujeres que no pertenecen a la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro, pero se sienten atraídos e, incluso, cautivos por los objetivos espirituales o las iniciativas concretas en favor de Tierra Santa, podían asociarse a la misión confiada por los sumos pontífices.

Para dar respuesta a las inquietudes de los lugartenientes, los delegados magistrales y los responsables locales (laicos y eclesiásticos) sobre este delicado asunto, la cuestión fue planteada al papa León XIV durante la audiencia concedida al Gran Maestre y al asesor de la Orden, el 24 de junio de 2025. Tras escuchar los motivos expuestos, el sumo pontífice otorgó su consentimiento para la creación de un área de los «*Amigos de la Orden*» en la que se reúnan quienes, sin ingresar directamente, deseen participar en determinados aspectos de la vida de la Orden.

Dicho consentimiento fue confirmado mediante una carta de la Secretaría de Estado.

El proyecto, para el que se redactó un documento específico, se inscribe en el marco del artículo 4.7 de los Estatutos de la Orden, relativo a la colaboración con quienes comparten «*finés y objetivos análogos*» respecto a Tierra Santa. A su vez, se indica que «*Los miembros de la Orden tratan de llamar la atención de los católicos, los demás cristianos, las personas pertenecientes a otras religiones y los hombres de buena voluntad de todo el mundo sobre las obras de beneficencia en las que la Orden está comprometida en Tierra Santa, así como sobre la promoción de la unidad entre cristianos y sobre la comprensión y colaboración interreligiosa*».

De este modo, este documento presenta amplias perspectivas para las Lugartenencias y las Delegaciones Magistrales.

Ocho años al servicio de la Orden: un camino de diálogo e innovación

El 30 de junio, el cardenal Gran Maestre firmó el decreto por el cual renueva donec aliter provideatur el mandato de Gobernador General al embajador Leonardo Visconti di Modrone, conforme a lo dispuesto en el artículo 11 de los Estatutos

El Gobernador General ocupa el cargo laico de mayor rango en la Orden y, según lo establecido en los Estatutos, actúa como su administrador central, con responsabilidad sobre su gestión financiera y económica. En calidad de principal colaborador del Gran Maestre —quien dirige y gobierna la Orden por nombramiento del papa—, el Gobernador mantiene un diálogo diario con Su Eminencia, a quien expone las necesidades de Tierra Santa e informa sobre sus intercambios con las Lugartenencias, así como sobre las directrices impartidas. En el siguiente artículo, el embajador Visconti di Modrone evoca las principales etapas de su experiencia en el transcurso de sus dos primeros mandatos y destaca la importancia que otorga a la metodología del diálogo como vía para encontrar la fuerza y el consenso necesarios a la hora de apoyar decisiones innovadoras que velen por adaptar la gestión de la Orden a las exigencias actuales y futuras.

Uno de los aspectos más gratificantes de mis ocho años como Gobernador General de la Orden ha sido —más allá del

contacto diario con los dos Grandes Maestres que se han sucedido en este periodo, el cardenal O'Brien y el cardenal Filoni— el diálogo permanente con los miembros en todo el mundo

Inauguración por parte del Gobernador General de un proyecto concluido en Tierra Santa.

y la bondad con la que siempre han apoyado mis iniciativas.

Aún recuerdo el día en que asumí mis funciones. Al término de una reunión del Gran Magisterio, en mi discurso inaugural, expresé el deseo de fundar mi acción en base a un contacto continuo con todos los hermanos. Este espíritu de diálogo, in-



cluso a pesar de ciertos obstáculos, me ha guiado desde mis primeros pasos.

Los desafíos iniciales y la fuerza del diálogo

Era consciente de que sucedía a una figura eminente como el recordado profesor Agostino Borromeo, un erudito de gran envergadura en la historia de la Iglesia. No contaba ni con su formación universitaria, ni con su vasta experiencia en el seno de la Orden, ni con su profundo conocimiento del ámbito eclesástico. A pesar de ser un principiante inseguro en un papel nuevo, encontraba tranquilidad en su apoyo y palabras de ánimo. Sabía que mi única y auténtica fortaleza era la experiencia adquirida a lo largo de más de cuarenta años de vida diplomática y, con ella, una predisposición natural para la negociación. Por ese motivo, procuré poner esta experiencia al servicio de la Orden, manteniendo la continuidad con la labor de mi predecesor. Los dos vicegobernadores de la época, Giorgio Moroni Stampa y Patrick Powers, compartieron mi enfoque y, en una conversación confidencial justo después de mi nombramiento, me solicitaron conjuntamente una apertura cada vez mayor.

Comencé de inmediato con una visita a Tierra Santa, uniéndome a la Comisión entonces dirigida por el profesor Thomas Mc Kiernan, quien supervisaba de forma regular los proyectos y rendía cuentas al Gran Magisterio. El contacto directo con el patriarca y los responsables de las diferentes zonas operaciona-



Visita del Gobernador General a un centro de acogida para niños, gestionado por el Patriarcado latino y sostenido por la Orden.

les siempre ha sido, a partir de ese momento, mi prioridad. Era y soy consciente no solo de mis exigencias estatutarias, sino también de la realidad incontestable de que quienes actúan sobre el terreno son los más cualificados para evaluar las prioridades y urgencias existentes.

A lo largo de esos meses, también se preparaba la Consulta. El tema principal de discusión era la reforma de los Estatutos y la redacción de líneas directrices para los lugartenientes. La complejidad del asunto y la ausencia de un verdadero enfoque dialógico no permitieron alcanzar un resultado inmediato. No obstante, esta labor fue el preludio de la redacción del Reglamento General, que no vería la luz hasta más adelante. Asimismo, constituyó una referencia fundamental para la organización de la siguiente Consulta, que —por una feliz intuición del Gran Maestro, el cardenal Filoni— fue también abierta a la participación de los Grandes Priors.

Superar las dificultades y reforzar la estructura

Una gran cuestión oscurecía la serenidad de esos primeros pasos: la división interna dentro de la Lugartenencia de Francia. Su reconciliación se había confiado al trabajo paciente de monseñor Bernard-Nicolas Aubertin, con quien en seguida mantuve una larga conversación en Santa Marta —donde residía— al día siguiente de asumir mis funciones. Solo mediante el diálogo y un espíritu de reconciliación —incluso en este delicado asunto— fue posible, gracias a él y a las personas que eligió, llegar con el tiempo a una solución.

En el plano administrativo, la controversia con el arrendatario de una parte del Palazzo della Rovere, la empresa encargada de gestionar el Hotel Columbus, suponía una carga. Nos enfrentábamos a la disyuntiva de resolver el litigio continuando con una gestión hotelera de calidad modesta y bajo rendimiento, o bien dar un giro completo, cambiando la gestión del hotel y llevando a cabo una adaptación y restauración del palacio. Fue entonces cuando propuse al Gran

Maestre de la época, el cardenal O'Brien —no sin algunos desacuerdos internos— optar por esta segunda vía, además de ser asistido por una Comisión Internacional de expertos en la toma de decisiones. Estoy convencido de que fue la decisión acertada.

Por coincidencia, mi nombramiento coincidió con la renovación de numerosos lugartenientes cuyo mandato llegaba a su fin. Era necesario renovarlos basando las elecciones en una información que a menudo resultaba limitada. De ahí surgió la necesidad de establecer contactos informativos confidenciales y, por su naturaleza, delicados, sobre todo con miembros del clero. Tuve que aprender a interpretar el lenguaje eclesiástico, sofisticado y al que no estaba acostumbrado, lleno de matices sutiles y de mensajes tanto explícitos como implícitos.

El diálogo como base de la acción

Indiferente a las críticas, siempre he posicionado el diálogo, con la mayor transparencia, en el centro de mi acción. Empecé a asistir a las investiduras, comenzando por los países más relevantes en términos de número de miembros y rango de contribución. Durante mi primera participación en una de dichas ceremonias en Burdeos, tuve la impresión de que el banquete que seguía a la investidura podía ser la ocasión ideal para exponer, a través de una breve intervención, las líneas de mi acción y los proyectos de la Orden. Desde entonces —animado por el Gran Maestre, el cardenal

Los intercambios con los lugartenientes de todo el mundo acompañan las largas jornadas del Gobernador General, quien desempeña su responsabilidad de manera voluntaria, al igual que los demás cargos de la Orden.

Filoni— he introducido esta práctica. Con el tiempo, a ello añadí la solicitud de un encuentro con los miembros de la Lugartenencia y sus candidatos, una iniciativa que más tarde se convirtió en costumbre y que se ha visto enriquecida con la participación del propio Gran Maestre.

Desde el principio, las reuniones regionales me parecieron una ocasión importante para reforzar el diálogo entre los lugartenientes. Tras el encuentro de los europeos en Roma, participé en el de los latinoamericanos en Buenos Aires y en el de los norteamericanos en Toronto. No fue sino hasta mayo de este año cuando pude hacer realidad mi sueño de reunirme en persona —y no a distancia— con los hermanos de Australia, Asia y el Pacífico en Perth. Asimismo, comprendí que, entre los europeos, era más constructivo organizar reuniones regionales reducidas entre Lugartenencias vecinas, por lo que promoví encuentros en Madrid, París, Estocolmo, Viena, Londres y Praga, al tiempo que alenté la inclusión en el orden del día de una reunión semestral entre los lugartenientes de lengua italiana. Dichos encuentros han permitido intercambios de experiencias muy útiles, favoreciendo una percepción común de los com-

promisos, así como una fraternidad en la oración.

Para favorecer una participación más amplia en la toma de decisiones, solicité al Gran Maestre, el cardenal O'Brien, la creación de nuevas Comisiones: una de Economía, otra Espiritual y una tercera para la Revisión de las normas protocolarias. Las dos primeras se confirmaron como permanentes y se incorporaron en el texto de los nuevos Estatutos; la tercera confluyó en la Comisión temporal que elaboró el nuevo Reglamento General, bajo la dirección del cardenal Filoni.

Desafíos recientes y nuevas oportunidades

La COVID fue un obstáculo terrible para los avances emprendidos. A lo largo de aquel período oscuro, las visitas se suspendieron durante un año y los encuentros tuvieron que organizarse por vía telemática, lo que redujo el efecto integrador de las conversaciones informales al margen de las ceremonias, que tanto habían favorecido la familiaridad. Las peregrinaciones también se detuvieron por completo, lo que provocó graves consecuencias no solo económicas para Tierra Santa, sino también espirituales. Después de la COVID, una tragedia aún



más dramática, la guerra, obligó a la Orden a buscar nuevas formas de ayuda para la comunidad cristiana de Tierra Santa, cada vez más presionada y amenazada de extinción. Se fomentaron contribuciones adicionales a las habituales, que constituyen el pilar de nuestro compromiso caritativo, mediante llamadas, campañas específicas y proyectos concretos.

Mientras tanto, la operación Palazzo della Rovere iba tomando impulso. El valor de optar por la alternativa de la innovación fue recompensado, tras una larga y paciente negociación —no exenta de pasajes controvertidos, interferencias en la prensa y cambios oportunos de consultores— que culminó con la elección de un arrendatario de prestigio. Este nuevo socio, al asumir los costos de renovación del palacio, nos permitió no agotar los recursos de la Orden y ofrecer sólidas garantías de cara al futuro. El traslado temporal de las oficinas de la Orden a una sede provisional, para facilitar las obras, no disminuyó la eficacia del Gran Magisterio, aunque sí redujo necesariamente sus actividades de promoción. De hecho, en los meses previos se organizaron diversos actos y visitas en sus prestigiosos salones

decorados con frescos de Pinturicchio, lo que ayudó a difundir la imagen de la Orden y promover el conocimiento de nuestras actividades caritativas. Esta labor de relaciones exteriores se vio acompañada de un refuerzo paralelo de los métodos de información y comunicación, que actualmente se lleva a cabo en seis idiomas en beneficio de un público cada vez más amplio.

Por una feliz coincidencia, las excavaciones en el jardín del palacio también revelaron importantes hallazgos arqueológicos. Tras una serie de acuerdos con las autoridades encargadas del patrimonio artístico, estos vestigios se exhibirán en un pequeño museo, dirigido por una Fundación. Un Comité Científico autorizado, presidido por el cardenal Ravasi, supervisa su funcionamiento. También en estos procesos, el diálogo entre los representantes de las múltiples autoridades italianas y vaticanas implicadas, los eminentes consultores y los representantes del arrendatario —reunidos cada martes en un Comité Directivo— permitió una coordinación armoniosa de los trabajos de re-

Los lugartenientes de Asia y el Pacífico acompañaron al Gobernador General durante una de sus visitas a la región.

estructuración y la elaboración de un proyecto expositivo-informativo que será de gran utilidad para la Orden. Las buenas relaciones establecidas con los dirigentes de los Museos Vaticanos permitirán devolver al Palazzo della Rovere fragmentos de frescos que se habían retirado durante los trabajos de restauración de 1950.

Conclusión: mirar hacia el futuro

En todas estas acciones, he contado con el apoyo constante del Gran Maestre —nombrado por el papa—, quien dirige y gobierna la Orden y recibe información diaria de cada etapa. Asimismo, el principio de diálogo y transparencia con los distintos actores ha guiado mi labor. Todo ello me ha permitido implementar innovaciones y emprender iniciativas, compartiendo las responsabilidades con personas movidas por el mismo espíritu y con técnicos competentes.

Al término de mis primeros ocho años de mandato, y agradecido por la confianza que han depositado en mí los dos Grandes Maestres que se han sucedido en este periodo —el cardenal Edwin O'Brien y el cardenal Fernando Filoni—, invoco la protección de la bienaventurada Virgen, patrona de la Orden y Reina de Palestina, sobre la labor que aún me queda por realizar, la cual continúo con el mismo espíritu de servicio que me llevó a aceptar esta responsabilidad hace ocho años.

Leonardo Visconti di Modrone
Gobernador General



La Orden intensifica su acción ante la trágica situación de los cristianos de Tierra Santa

La Cruz de Jerusalén presenta un resumen de lo esencial de las dos reuniones anuales del Gran Magisterio (los informes completos están disponibles en nuestra página web internacional: www.oessh.va)

La reunión de primavera del Gran Magisterio se celebró el 29 de abril de 2025 bajo la presidencia del asesor de la Orden, Mons. Tommaso Caputo, arzobispo-prelado de Pompeya, en un espíritu de reconocimiento por el pontificado del papa Francisco, tan atento siempre a Tierra Santa, y ante la ausencia de los cardenales Filoni y Pizzaballa, Gran Maestro y Gran Prior de la Orden, comprometidos con las congregaciones generales previas al cónclave.

En el trascurso de la reunión, el tesorero, Saverio Petrillo, mostró que en 2024 las contribuciones ordinarias alcanzaron más de 18 millones de euros, es decir, 2,3 millones más que el año anterior, lo que refleja una movilización extraordinaria de los miembros ante la dramática situación en Tierra Santa. Durante su conmovedora exposición, el administrador general del Patriarcado latino, Sami El-Yousef, dio un doloroso testimonio acerca de esta tragedia y habló de una «confianza rota» entre israelíes y palestinos. Además, mencionó el inicio de

una cierta inestabilidad también en Jordania, donde residen 2,4 millones de refugiados palestinos, como consecuencia de la decisión de Estados Unidos de suspender la ayuda económica que les prestaba a través de la UNRWA. En una dinámica de esperanza, destacó que el Patriarcado es el principal empleador de los cristianos en Tierra Santa y subrayó la importancia de la campaña norteamericana en apoyo a las 44 escuelas del Patriarcado, la cual se

destina principalmente a ayudar a las familias a cubrir los gastos de inscripción.

De acuerdo con el orden del día, cada uno de los cuatro vicegobernadores intervino a lo largo de la jornada, mostrando los

A menudo, algunos miembros del Gran Magisterio participan en las reuniones de forma virtual, sin que ello disminuya su implicación. La experiencia de la pandemia impulsó nuevas formas de comunicación que siguen resultando útiles en la actualidad.





esfuerzos realizados en todos los continentes para desarrollar el crecimiento de la Orden, en especial atención a Latinoamérica y la vasta región de Asia-Pacífico.

Al inicio de la reunión de otoño del Gran Magisterio —celebrada el 11 de noviembre de 2025 en la sede temporal de la Orden, cercana a la Piazza Cavour, en Roma— el cardenal Fernando Filoni, Gran Maestre, recordó en sus palabras de apertura **el discurso del papa León XIV a los peregrinos de la Orden** que acudieron a Roma con motivo del Jubileo, subrayando que este importante texto constituirá un punto de referencia para los años venideros.

A continuación, el Gobernador General dio la bienvenida a un nuevo miembro del Gran Magisterio, Michael Byrne, lugarteniente de honor para Inglaterra y Gales, quien, tras concluir sus dos brillantes mandatos al frente de dicha Lugartenencia, ha sido llamado a integrar este órgano supremo que —según lo establece el artículo 8 de los Estatutos— «asiste al cardenal Gran Maestre en la

gestión de la Orden».

Más tarde, el Gobernador General intervino señalando que la tragedia que ha afectado a Tierra Santa ha tenido repercusiones extraordinarias en **la generosidad de los miembros de la Orden**, cuyas donaciones han aumentado tanto en forma de contribuciones ordinarias, previstas por los Estatutos, como de aportaciones extraordinarias en respuesta a los llamamientos humanitarios, así como mediante donaciones especiales y campañas de recaudación de fondos. «Durante este año hemos superado el envío total de **más de 20 millones de euros** a Tierra Santa».

Entre las nuevas iniciativas emprendidas por la Orden, el Gobernador General destacó, en particular, la creación de una **Fundación de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén**, de derecho italiano, constituida mediante escritura notarial el 27 de octubre de 2025. «La Fundación se inspira en los principios del Tercer Sector para desarrollar actividades de apoyo a los proyectos de la Orden de carácter económico y comercial, cuya

gestión era conveniente separar de la competencia directa de la Orden por motivos fiscales y de eficiencia administrativa. Asimismo, podrá ejercer, con plena autonomía jurídica y sin fines de lucro, actividades de carácter comercial, tales como la gestión del museo, la edición de publicaciones, la promoción de actividades culturales, sociales y promocionales, así como la organización de eventos benéficos y de representación», añadió el embajador Visconti di Modrone.

A su vez, informó a la asamblea que «los trabajos de reestructuración y restauración en el Palazzo della Rovere han comenzado, tras la laboriosa obtención de todas las autorizaciones necesarias, y se desarrollan de manera paralela tanto para la sección del Museo, que será la primera en completarse, como en la del hotel y las oficinas, cuya finalización está prevista para 2027».

Según el orden del día previsto, el cardenal Pierbattista Pizzaballa intervino en directo desde Jerusalén durante esta reunión, agradeciendo en pri-

mer lugar a la Orden, la cual, mediante su apoyo financiero regular y estable, así como a través de las visitas y los mensajes de sus miembros, aporta seguridad y serenidad a la Iglesia católica latina existente en Tierra Santa en nombre de la Santa Sede y la Iglesia universal. En relación con la situación en Gaza, informó sobre la creación de una **oficina de intervención** (*Jerusalem Response Hub*), destinada de manera específica y a largo plazo a la población afectada de este territorio devastado. «Se trata, ante todo, de organizar y coordinar la ayuda», señaló con realismo. En Gaza, las prioridades identificadas incluyen la reconstrucción de los centros escolares, la distribución de medicamentos y la creación de un comedor para la provisión de alimentos mientras se lleva a cabo la reconstrucción de la ciudad y las viviendas, un proceso que requerirá varios años. El Patriarcado pretende afrontar estas urgencias con apoyo logístico y jurídico (*Response Hub*), con vistas a la reconstrucción y la reanudación de la actividad.

En lo que respecta a Cisjordania, donde cristianos y musulmanes comparten la misma aflicción ante la asfixia que padece la población local —sin trabajo ni recursos y expuesta a las agresiones continuas de los colonos israelíes—, el patriarca expresó su preocupación por la **ausencia de peregrinos**, quienes constituyen la principal fuente de reactivación de la actividad económica de las familias cristianas palestinas, especialmente en Belén.

El patriarca subrayó la im-

portancia de reforzar las actividades pastorales. Asimismo, destacó la necesidad de **formar a los fieles adultos** que requieren asistencia espiritual, un desafío decisivo para las próximas generaciones, especialmente en Israel —por ejemplo, en Nazaret—, debido a la grave escasez de vocaciones religiosas. Con este fin, el patriarca ha hablado de una misión de enseñanza católica y de la necesidad de reforzar la formación de los profesores de religión, además de reconocer su labor mediante

En Gaza, más de 250 000 personas se benefician de la ayuda de urgencia financiada por la Orden del Santo Sepulcro.

la concesión de la «*missio canonica*».

El tesorero, Saverio Petrillo, presentó el presupuesto previsto para 2026, que contempla más de 15 millones de euros de ingresos y, considerando tanto el envío mensual al Patriarcado latino como los gastos de la Orden, prevé un superávit de 800 000 euros, una cifra suficiente para continuar prestando asistencia a Tierra Santa.

Desde su oficina en Jerusalén, Sami El-Yousef, administrador general del Patriarcado latino, describió con detalle la situación sobre el terreno y las necesidades de la comunidad cristiana. Tras ofrecer un panorama de los graves efectos de la guerra en la región, explicó que, **en 2025, las solicitudes de**

ayuda humanitaria se han cuadruplicado, tanto en lo relativo a la atención médica para personas mayores con enfermedades crónicas como a las urgencias médicas de quienes carecen de un seguro de salud, al pago de las tasas escolares y a la creciente demanda de jóvenes y mujeres que buscan acceder al programa de *Empowerment* y encontrar su lugar en el mundo laboral.

En Gaza, donde la ayuda de emergencia ha movilizado los servicios del Patriarcado, el número de beneficiarios podría haber superado las 250 000 personas. Desde la declaración del alto el fuego, la atención se ha ido centrando en la educación, la vivienda, la creación de empleo y la salud.

En Cisjordania se están creando puestos de trabajo, mientras que en Jerusalén la prioridad se concede a la ayuda social —vales de alimentos, asistencia financiera, apoyo para el pago del alquiler, agua, electricidad e impuestos municipales pendientes—, así como a la generación de empleo a través de trabajos diarios para la ejecución de proyectos, prácticas de 3 a 6 meses y acciones destinadas al desarrollo de pequeñas empresas.

El Patriarcado cubre los gastos escolares de numerosas familias, especialmente gracias a la **campaña promovida por las Lugartenencias norteamericanas para las escuelas**, en las que están matriculados cerca de 19 000 alumnos, de los cuales aproximadamente el 58% son cristianos. «Aliviar la desesperación», según sus palabras, constituye la misión a la que se

dedica el Patriarcado, tanto en Gaza como en Cisjordania, buscando consolidar en Jordania e Israel los apoyos pastorales a los cristianos, que con frecuencia se sienten tentados a emigrar. En este contexto, **las actividades pastorales han experimentado un aumento significativo**, incluyendo campamentos de verano y actividades estivales organizadas por los capellanes juveniles y las agrupaciones de scouts.

El presidente de la Comisión para Tierra Santa, Bart McGet-

trick, relató la visita a Jordania realizada por los miembros de la Comisión, subrayando **la importancia futura de la reconstrucción, tanto física como humana**, de las personas.

A continuación, los vicegobernadores —Tom Pogge desde Estados Unidos, John Secker mediante un informe escrito, y Jean-Pierre de Glutz y Enric Mas de manera presencial— abordaron temas que aún se encuentran en estudio interno, antes de exponer su visión sobre **el desarrollo de la Orden en**

las distintas zonas geográficas a ellos asignadas. De este análisis se desprenden avances notables en todas partes, especialmente en Latinoamérica, donde Ecuador y Chile podrían ver próximamente el surgimiento de grupos de Caballeros y Damas.

Al término de la reunión, el Gran Maestre anunció la publicación de un libro sobre san Bartolo Longo, redactado por Mons. Tommaso Caputo, arzobispo-prelado de Pompeya y asesor de la Orden.

Reunión de los lugartenientes norteamericanos

El Gobernador General de la Orden, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, se reunió con los lugar-

tenientes norteamericanos en Miami el 28 de febrero de 2025. En esta ocasión, declaró que cree profundamente en estos

encuentros, que son fuente de inspiración para nuevas ideas, e invitó a todos los presentes a reforzar el diálogo y el intercam-



bio de visitas. A su vez, reconoció las generosas contribuciones de todos los miembros norteamericanos, destacando, sin embargo, que «la caridad de un miembro de la Orden se caracteriza por un compromiso continuo con Tierra Santa, similar al amor de un padre por sus hijos, constante y diario». Al hablar de la universalidad de la Orden, el Gobernador General mencionó los esfuerzos que se están realizando para expandir

su presencia en Latinoamérica, Asia y África. Asimismo, mencionó la renovación del Palazzo della Rovere, que permitirá que el alquiler del edificio cubra los gastos del Gran Magisterio, de manera que la Orden pueda enviar a Tierra Santa todas las contribuciones recibidas. Finalmente, en lo que respecta a la situación actual en Gaza y en el conjunto de la región, el embajador Visconti di Modrone subrayó que el carácter apolítico

de la Orden y su compromiso en favor de la educación la posicionan como un interlocutor clave en esta fase de búsqueda de la reconciliación.

La próxima reunión de los lugartenientes norteamericanos está prevista en Green Bay para junio de 2026, mientras que la de los lugartenientes europeos —que no se ha celebrado desde hace varios años— se llevará a cabo en Pompeya en octubre de 2026.

Visita del Gobernador General a la región de Asia-Pacífico

Separados por la distancia, pero muy unidos en misión y espíritu

El mes de mayo de 2025 concluyó para el Gobernador General, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, con una visita a la región de Asia-Pacífico, acompañado por el padre Maxim Baz. Aunque esta región se encuentre geográficamente separada tanto de las oficinas del Gran Magisterio en Roma como de Tierra Santa, representa una realidad muy próxima a la misión y al espíritu de la Orden, mostrándose muy activa y en pleno crecimiento. «Allí pude apreciar una gran devoción y un claro entendimiento de la Orden del Santo Sepulcro y su evolución, sobre todo de cara a los últimos años», señaló el Gobernador General al regresar. «Todos los miembros han leído y profundizado en los documentos princi-

pales que se han publicado y actualizado recientemente, demostrando siempre un genuino interés por seguir aprendiendo».

Durante una ceremonia evocadora celebrada en la residencia episcopal de Penang, en Malasia, país asiático de mayoría musulmana, el cardenal Sebastian Francis fue investido miembro de la Orden del Santo Sepulcro por Mons. Thomas Chung An-Zu, arzobispo de Taipéi y Gran Prior de la Lugartenencia para Taiwán. Más tarde, el cardenal Francis fue nombrado Gran Prior de la Lugartenencia para Malasia-Penang. Precedida por la vigilia de oración, conmemorada el sábado 24 de mayo en presencia del nuncio apostólico, Mons. Wojciech Zaluski, la ceremonia de

investidura de los Caballeros, las Damas y los eclesiásticos de la Lugartenencia de Malasia-Penang tuvo lugar el domingo 25 de mayo, con la participación de numerosos miembros de la Orden provenientes de Australia y Taiwán. Este acto representa la culminación de un largo proceso de preparación hacia la autonomía de lo que hasta ahora era una Sección de la Lugartenencia de Australia occidental.

El Gobernador General, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, estuvo presente y transmitió un mensaje de apoyo y felicitación a la nueva Lugartenencia en nombre del cardenal Gran Maestre. Tras las ceremonias de Penang, el Gobernador General se dirigió a Australia, donde la Orden cuenta con



cinco Lugartenencias y celebra cuatro décadas de presencia.

Precedida por una serie de encuentros entre el Gobernador General y Mons. Timothy Costelloe, arzobispo metropolitano de Perth y Gran Prior de la Lugartenencia de Australia occidental, la Conferencia Nacional de los lugartenientes australianos aconteció el sábado 31 de mayo en Perth, con la asistencia de todos los lugartenientes. Esta reunión periódica, destinada a los responsables de la Orden en esta zona geográfica, contó además con la participación de otros representantes de Asia y

El Gobernador General junto a un grupo de miembros de la Orden en Penang, en Malasia.

el Pacífico, incluyendo a los lugartenientes de Nueva Zelanda, Filipinas, Taiwán y Malasia-Penang.

El Gobernador General transmitió los saludos del Gran Maestre y el Gran Magisterio, y recordó en su discurso las iniciativas reforzadas en favor de Tierra Santa, promovidas por la Orden durante este periodo especialmente trágico, así como el compromiso de garantizar un flujo constante de fondos desti-

nados a la ayuda humanitaria y pastoral del Patriarcado latino. «El sábado —declaró el embajador Visconti di Modrone—, estuvo dedicado por completo a la reflexión y la oración. Más de un centenar de Caballeros y Damas se unieron a los lugartenientes. Al día siguiente, Mons. Costelloe, arzobispo, celebró la misa dominical de la solemnidad de la Ascensión en la catedral de la Inmaculada Concepción de Perth y, ante una iglesia llena, presentó la Orden a todos los asistentes y expresó su esperanza de que muchos más fieles se sumen a ella».

Barbiconi
1825



CAPA – CONDECORACIONES – ACCESORIOS

Comisión para Tierra Santa: informe y reflexión

El profesor Bartolomew Mc Gettrick repasa las dos visitas realizadas en 2025 a Tierra Santa por la Comisión que preside, encargada de supervisar la ejecución de los proyectos del Patriarcado latino que cuentan con el apoyo de la Orden



La Comisión para Tierra Santa actúa en nombre del Gran Magisterio de la Orden del Santo Sepulcro, con el propósito de apoyar y fortalecer la presencia cristiana en Tierra Santa a través de la educación, la ayuda humanitaria, la pastoral y las iniciativas culturales. Asimismo, trabaja en estrecha coordinación con el Patriarcado latino de Jerusalén y otras instituciones religiosas presentes en Israel, Palestina, Jordania y Chipre.

La labor de la Comisión en 2025 se desarrolló en un contexto de dificultades sin precedentes en Tierra Santa. En este escenario, tuvo que afrontar graves desafíos, especialmente relacionados con el conflicto en Gaza y el avance de las «colo-

nias» en Cisjordania, que ejercen una creciente presión sobre las comunidades cristianas, incluidas las escuelas, las parroquias y las familias más vulnerables. A su vez, la economía en Palestina se ha visto gravemente afectada, y la tentación de emigrar se ha convertido en una realidad palpable.

La Comisión estima fundamental mantener una presencia directa entre los habitantes de Tierra Santa como expresión de esperanza y solidaridad con quienes más lo necesitan. La Orden no es una entidad distante, sino una parte viva de la Iglesia universal, por lo que procura fortalecer su vínculo con las personas que atraviesan mayores dificultades. En 2025, un número sin precedentes de

Los miembros de la Comisión para Tierra Santa del Gran Magisterio visitaron una escuela del Patriarcado latino de Jerusalén.

personas se veía afectado por las consecuencias del desempleo, la pérdida de vivienda, el deterioro de la salud, la soledad y otras fracturas del tejido social. Hubiera sido fácil considerar la desesperación y la impotencia como consecuencias inevitables de lo ocurrido. Sin embargo, la Comisión también constató signos de esperanza en la vida de quienes reciben el apoyo de la Iglesia, comprendiendo que la desesperación es un lujo del espíritu occidental. Incluso en los momentos más duros y en las circunstancias más desgarradoras, la presen-

cia del Señor permanece. Esta realidad se ha manifestado de manera particular en las escuelas, donde maestros y sacerdotes han continuado transmitiendo de forma invariable el mensaje de la «Buena Nueva».

Los miembros de la Comisión son testigos de la labor de

centró más específicamente en las necesidades de los cristianos en Jordania. Aunque la comunidad católica representa apenas el 1,5 % de la población, su vitalidad es notable. Durante esta visita, la Comisión para Tierra Santa examinó los proyectos existentes supervisados

Universidad Americana de Mádaba, junto con la atención dedicada a los jóvenes, a una educación de calidad y a las parroquias, contribuyen de forma colectiva a la construcción de una sociedad dinámica, guiada por el nuevo obispo de Jordania, Mons. Iyad Twal.



Conclusión

En 2025, la Comisión para Tierra Santa se implicó de manera profunda tanto en la ayuda humanitaria inmediata como en el apoyo a largo plazo de la vida cristiana en la región. La educación sigue siendo fundamental, garantizando, en la medida de lo posible, que las escuelas funcionen de forma segura y resiliente (la «Campaña norteamericana» ha sido útil en este sentido). Por otro lado, los trabajos pastorales

y de infraestructura refuerzan la cohesión comunitaria. No obstante, los desafíos permanecen considerables: los conflictos, las dificultades económicas y la emigración amenazan la vitalidad de las comunidades cristianas locales. La solidaridad de la Orden, respaldada por su red de Lugartenencias, aporta contribuciones esenciales, pero su éxito solo dependerá de un compromiso sostenido, de la capacidad de adaptación a condiciones cambiantes y de la disponibilidad continua de recursos.

Bart McGettrick

Presidente de la Comisión para Tierra Santa

la Orden y del profundo sentido evangelizador que se manifiesta a través de la presencia y el encuentro con las personas en su propio contexto. En **marzo de 2025**, la Comisión para Tierra Santa llevó a cabo su visita semestral a Tierra Santa, durante la cual visitó escuelas, parroquias, seminarios, centros juveniles e instituciones comunitarias en Jerusalén, Belén, Ramala y Galilea. El fomento del empleo —especialmente entre las mujeres— constituye una expresión clara del apoyo concreto que la Orden brinda en Tierra Santa.

En **septiembre y comienzos de octubre de 2025**, la visita se

Reunión de trabajo con el personal del Patriarcado latino de Jerusalén, en la que los miembros de la Comisión para Tierra Santa fueron informados de los proyectos futuros que la Orden podría apoyar.

por el Patriarcado latino de Jerusalén, cuyo objetivo particular se centró en evaluar los resultados de las iniciativas concluidas y determinar las necesidades futuras. El trabajo de la Iglesia con los refugiados, los niños con discapacidad y las familias carentes de recursos para acceder a la educación pública ha resultado especialmente significativo. Asimismo, el creciente reconocimiento y desarrollo de las actividades de la

«Tierra Santa no es solo un lugar al que apoyar ni un problema que resolver; es una fuente»



Entrevista con el cardenal Pierbattista Pizzaballa

Eminencia, la situación de conflicto en Tierra Santa parece casi perpetua. En este contexto, ¿cómo seguir creyendo que la paz pueda llegar algún día sin incurrir en una visión idealista o ingenua? ¿De qué modo la parábola de Jesús —«la buena semilla y la cizaña crecen juntas» (Mateo 13, 24-30)— puede ayudarnos a trabajar por la paz, aun conociendo que el conflicto es casi intrínseco e inherente a las interacciones humanas en Tierra Santa?

La presencia del mal, la cizaña, no llegará a su fin sino con la segunda venida de Cristo. Todos deseáramos que el mal fuese vencido cuanto antes y desapareciera de nuestra vida. Sin embargo, esa no es la realidad. Lo sabemos y, aun así, debemos reaprender constantemente a vivir con la dolorosa conciencia de que el poder del mal seguirá estando presente en nuestra vida y la del mundo. Es un misterio —por duro y exigente que sea— que forma parte de nuestra realidad terrena. No se trata de una actitud de resignación. Al contrario, es una toma lúcida de conciencia de las dinámicas

Como Gran Prior de la Orden, el patriarca latino de Jerusalén es invitado con frecuencia a celebrar actos en las Lugartenencias de todos los continentes.

de la vida en el mundo, afrontándolas aun con miedo, sin exponerlas por completo ni ocultarlas.

Por tanto, la paz no debe confundirse con la desaparición del mal ni con el fin de las guerras y de todo lo que el mal, Satanás, siembra en el corazón de las personas. Todos deseamos que esta situación de guerra y sus consecuencias en la vida de nuestras comunidades terminen lo antes posible, y debemos ha-



El cardenal Pizzaballa de visita pastoral en Gaza.

cer todo lo que esté en nuestra mano para lograrlo, sin dejarnos llevar por ilusiones. No obstante, el fin de la guerra no marcaría el final de las hostilidades ni del dolor que estas provocan, pues el deseo de venganza y la ira continuarían habitando el corazón de muchas personas.

El mal que parece reinar en el corazón de esas personas no se detendrá; seguirá siempre en acción, incluso de manera creativa. Durante largo tiempo aún tendremos que afrontar las consecuencias de esta guerra en la vida de las personas. Pero, precisamente en este contexto, creer en la paz significa no ponerse al servicio del poder del mal, sino seguir cultivando la semilla del Reino de Dios, es decir, sembrar vida en el mundo. En este contexto de muerte y destruc-



ción, queremos mantener la confianza, unirnos a las numerosas personas que aún tienen el valor de desear el bien y, junto a ellas, crear condiciones de sanación y vida. El mal seguirá manifestándose, pero nosotros seremos el refugio, la presencia que el mal no logra vencer: la verdadera semilla de vida.

De entre todos los nombres bíblicos atribuidos a Jerusalén, ¿cuáles le inspiran más al contemplar la situación actual? ¿Podría comentarlos desde la perspectiva de una esperanza invencible?

Existen dos nombres que me conmueven especialmente en el

El patriarca de Jerusalén llevó a Gaza no solo ayuda humanitaria financiada por la Orden, sino también apoyo espiritual a la pequeña comunidad católica, frágil y valiente, que se mostró solidaria con los demás habitantes en situación de necesidad.



contexto actual: «Ciudad de la Paz» —uno de los significados etimológicos de *Yerushalayim*— y «Esposa» —o «Prometida»—, tal como se la describe en el Apocalipsis como la «Esposa del Cordero».

«Ciudad de la Paz»: hoy este nombre parece un oxímoron doloroso, una *contradictio in terminis*. Sin embargo, sigue siendo una profecía, una vocación aún

no realizada. Nos recuerda que la paz no consiste solo en la ausencia de guerra, sino también en la plenitud de la vida, la reconciliación y la justicia. A pesar de las rupturas, este nombre mantiene viva la esperanza de que Dios no ha abandonado su proyecto con respecto a esta ciudad.

«Esposa»: en el Apocalipsis, Jerusalén también se presenta como una esposa «adornada para su marido» (Ap 21, 2). Esta imagen evoca la intimidad, la alianza y la belleza deseadas por Dios. Hoy, Jerusalén está desgarrada, dividida y herida, pero la imagen de la esposa recuerda que su verdadera identidad le viene de lo alto, siendo amada y esperada. Esta visión permite ver a Jerusalén más allá de sus conflictos actuales, contemplándola con los ojos de la fe como una realidad en ciernes, llamada a la comunión. Estos nombres infunden una esperanza invencible, pues trascienden la realidad visible para tender hacia la promesa de Dios. Asimismo, invitan a actuar aun en medio de las tinieblas, haciendo que se transformen gradualmente en una realidad viva.



La nueva Jerusalén de la que habla el libro del Apocalipsis se presenta como la «Esposa del Cordero» (Ap 21, 9). ¿Podemos ya discernir signos de esa nueva Jerusalén que descende del Cielo en la Jerusalén desgarrada de nuestros días, donde las comunidades apenas se comunican entre sí? ¿Cuáles son esos signos escatológicos y, más ampliamente, cómo podemos, mediante nuestras acciones, favorecer la llegada de la nueva Jerusalén en el corazón de un mundo marcado por el mal y la violencia?

Incluso de manera modesta, es posible discernir signos de la nueva Jerusalén, la «Esposa del Cordero», en la Jerusalén desgarrada de nuestros días, entre los cuales destacan:

La presencia de «sanadores heridos»: hay personas —creyentes de distintas comunidades, trabajadores humanitarios y artífices del diálogo— que, aunque heridas por el conflicto, continúan tejiendo lazos, cuidando y escuchando. Estas per-

sonas ya viven un tipo de relación inspirado en la nueva Jerusalén, una relación que no se deja moldear por el odio, sino por un amor y una esperanza persistentes;

Lugares de «encuentro frágil»: a pesar de la desconfianza, aún existen espacios —iglesias, iniciativas locales o universidades— donde se llevan a cabo encuentros interreligiosos o intercomunitarios. Estos lugares son como susurros de la ciudad abierta descrita en el Apocalipsis, donde las puertas permanecen abiertas;

El coraje profético de ciertos líderes religiosos: cuando algunas voces —aunque aisladas— rechazan el lenguaje del odio y llaman a la compasión y a la justicia por todas las víctimas, dan testimonio de la luz del Cordero que ilumina la ciudad.

¿Cómo podemos, mediante nuestras acciones, favorecer la

El patriarca latino de Jerusalén junto a los sacerdotes y monaguillos de la parroquia de Gaza, después del bombardeo de la iglesia de la Sagrada Familia.

llegada de la nueva Jerusalén en el corazón de un mundo marcado por el mal y la violencia? Siendo «artesanos de paz» en la vida cotidiana, en nuestras palabras y en nuestros gestos; practicando la escucha profética, que nos lleva no solo a atender a nuestra propia comunidad, sino también al sufrimiento y las aspiraciones del otro; e invirtiendo en la educación para la paz desde la infancia, con el fin de romper los ciclos de violencia.

En su opinión, ¿por qué medios podría fomentarse el aprendizaje de un nuevo lenguaje para hablar de la paz en Tierra Santa?

Habría que pasar de un lenguaje exclusivo a un lenguaje inclusivo. En lugar de utilizar únicamente palabras provenientes de nuestra propia narrativa, buscar un vocabulario que reconozca las realidades y las heridas de ambas partes, sin negarlas. Esto implica rechazar un lenguaje deshumanizante y promover un lenguaje inclusivo que reconozca el sufrimiento del otro. Es necesario purificar la memoria, reconocer los sufrimientos infligidos y sufridos, y nombrarlos con verdad, pero sin dar la última palabra al rencor. Un lenguaje de paz debe integrar la verdad, la justicia y el perdón, no como alternativas, sino como dimensiones complementarias. Es fundamental formar a los líderes religiosos y a los medios de comunicación, pues desempeñan un papel crucial en la orientación del discurso público hacia la esperanza, y no hacia el miedo o el odio. Asimismo, es preciso practicar un



lenguaje encarnado. Más allá de los discursos, se trata de emplear palabras que generen cercanía, reconforten y abran horizontes. Frente a las imágenes de sufrimiento, hay que responder con palabras e imágenes de esperanza. Finalmente, conviene favorecer los espacios de diálogo narrativo donde israelíes y palestinos puedan compartir sus relatos, no para convencer, sino para hacerse escuchar. Este tipo de encuentros permitirá superar los estereotipos y recrear la empatía.

¿Cuál es su secreto para conservar la fortaleza ante los dramas que vive su pueblo en Gaza y en la Cisjordania ocupada?

No hablaría de un «secreto», sino más bien de arraigo. Lo que permite resistir es, ante todo, la fidelidad cotidiana: permanecer allí, física y espiritualmente, sin huir de la realidad, pero sin dejarse abrumar por ella. Tierra Santa exige una fe despojada. No es posible refugiarse en la abstracción, pues diariamente uno debe enfrentarse al sufrimiento concreto, ante rostros, nombres e historias. Esto requiere una oración sobria, a veces silenciosa, que no busca explicar a Dios, sino simplemente permanecer ante Él.

También existe la certeza de que la Iglesia no está llamada a «tener éxito» según los criterios del mundo, sino a permanecer. Resistir significa aceptar no disponer de una solución inmediata, pero al mismo tiempo rechazar la desesperación. Al final, es el propio pueblo —su dignidad, su capacidad de resistencia y su

fe humilde— quien sostiene al pastor, y no al revés.

Algunas agencias que prestan ayuda puntual a Tierra Santa a veces aprovechan la ocasión para hacer publicidad. La Orden del Santo Sepulcro, de la que usted es Gran Prior, actúa de manera muy discreta, brindando un apoyo constante a través de sus 30000 miembros repartidos por todos los continentes. ¿Diría que la Orden del Santo Sepulcro y el Patriarcado latino forman una misma familia? ¿Cómo se manifiesta este vínculo profundo —me atrevería a decir «visceral»— en la vida de la diócesis de Jerusalén que está bajo su responsabilidad?

Sí, realmente se puede hablar de una familia, incluso de un vínculo orgánico. La Orden del Santo Sepulcro no se sitúa al lado del Patriarcado como un benefactor externo, sino que comparte su vida, sus fragilidades y su misión. Este vínculo se expresa, sobre todo, a través de la fidelidad a lo largo del tiempo. El apoyo de la Orden no es ocasional ni depende de la urgencia mediática: es constante, discreto y arraigado en una profunda comunión eclesial.

Concretamente, esto significa apoyar lo esencial, a saber, las escuelas, las parroquias, la formación de los seminaristas y la presencia pastoral en lugares donde, humanamente, sería imposible. Además, la Orden ofrece al Patriarcado algo invaluable: el sentimiento de no estar solo, de participar en una misión universal. Esta solidaridad silenciosa constituye una forma

de caridad profundamente inspirada en el Evangelio.

Todo el mundo quiere «ayudar» a Tierra Santa, pero ¿no sería necesario cambiar de perspectiva de una vez por todas y reconocer que, ante todo, debemos acoger y recibir con humildad un tesoro que nos viene de la Iglesia Madre de Jerusalén? Según su criterio, ¿cómo podría fomentarse este cambio y cuál es ese tesoro? ¿Dónde se encuentra?

En efecto, este cambio de perspectiva resulta fundamental. Tierra Santa no es solo un lugar al que apoyar ni un problema que resolver; es una fuente. La Iglesia de Jerusalén no es únicamente una Iglesia «pobre» en recursos, sino una Iglesia rica en memoria viva del Evangelio.

El tesoro se encuentra en una fe encarnada, marcada por la paciencia, la coexistencia y la aceptación de la cruz sin ideologías. Es una Iglesia que vive el Evangelio sin protecciones, a menudo sin reconocimiento, pero con gran autenticidad. Fomentar este cambio de perspectiva implica, ante todo, escuchar: escuchar a las comunidades locales, sus relatos, sus heridas y su esperanza. Es necesario pasar de una lógica de proyecto a una lógica de comunión.

Recibir de Jerusalén significa aceptar que la fe cristiana nace en la fragilidad, que nunca se confunde con el poder y que se transmite, sobre todo, mediante la fidelidad en la prueba. Ese es, en última instancia, el verdadero tesoro.

Entrevista realizada por François Vayne

LA SOLIDARIDAD CONCRETA DE LA ORDEN C

Balance 2025 de la ayuda humanitaria de emergencia, el desarrollo de proyectos específicos y el sostenimiento de la educación

AYUDA HUMANITARIA DE EMERGENCIA

La intensificación del conflicto iniciado en octubre de 2023 ha generado una sucesión de tragedias de enorme gravedad: masacres de civiles inocentes, tasas de desempleo muy elevadas, desplazamientos masivos, deterioro de las condiciones sanitarias y alimentarias, restricciones severas en el acceso a recursos esenciales —como alimentos, agua y asistencia médica—, así como limitaciones significativas en la movilidad. En este contexto dramático, el llamamiento de urgencia del Patriarcado latino de Jerusalén buscó hacer frente a dichas adversidades y, con el apoyo de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, pudo reforzar su compromiso, traduciendo la fe en una acción coordinada destinada a preservar la

vida y mantener la cohesión de las comunidades.

Entre 2024 y 2025, los miembros de la Orden aportaron más de 2,9 millones de dólares para la ayuda humanitaria de emergencia, orientada a responder a las necesidades de sus hermanos y hermanas en Tierra Santa.

El presente artículo expone las intervenciones realizadas entre finales de 2024 y a lo largo de 2025 en Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este, así como en el seno de las comunidades de migrantes desplazados, poniendo de relieve el compromiso de la Iglesia en su servicio a las personas más vulnerables y marginadas.



LA PARROQUIA DE GAZA SE TRANSFORMA EN REFUGIO

Seis comités de emergencia especializados para afrontar los efectos de la guerra

La resiliencia de los fieles de Gaza ha sido posible gracias a la ayuda generosa de los numerosos Caballeros y Damas que respondieron al llamamiento de emergencia en medio del dramático contexto de un conflicto que, hasta la fecha, ha causado la muerte de 72 134 palestinos.

Desde octubre de 2023, la iglesia de la Sagrada Familia se ha transformado en un refugio de emergencia, lo que muestra cómo la compasión puede prevalecer incluso en medio de la devastación.

El contexto en Gaza ha planteado desafíos de extrema gravedad: amenazas constantes e imprevisibles para la seguridad; el saqueo organizado por multitudes que asaltaban los convoyes humanitarios y se apoderaban de suministros desesperadamente necesarios antes de que pudieran llegar a quienes los esperaban; e, incluso, el cierre de la frontera, que se convirtió en un verdadero cuello de botella del sufrimiento, manteniendo la ayuda bloqueada mientras la población permanecía sin recursos.

A menudo, cuando los envíos lograban finalmente llegar, las frutas y verduras frescas aparecían estropeadas por el calor, convirtiendo suministros vitales en residuos irrecuperables.

Asimismo, es preciso subrayar los problemas derivados de la gravísima escasez de alimentos, agua, combustible, medicamentos y materiales de construcción, que obligaba a la población a un esfuerzo constante de búsqueda de soluciones creativas y a severos racionamientos siempre insuficientes, a lo que se sumaba el deterioro de las infraestructuras dañadas, cuyo mantenimiento se convertía en una lucha cotidiana.



Durante la guerra, la parroquia católica de Gaza recibió abundante ayuda, que los fieles no dudaron en compartir generosamente con sus vecinos ortodoxos y musulmanes.





El cardenal Pizzaballa junto a los voluntarios encargados de distribuir la ayuda de emergencia a la población de Gaza.

Mantener la compasión, la esperanza y la eficacia operativa bajo una presión emocional constante exigió reservas de resiliencia que parecían imposibles de sostener. Sin embargo, los responsables y los miembros de la parroquia lo lograron, poco a poco y día tras día, gracias a la implicación de todos.

En el transcurso de estos más de dos años de tragedia, los espacios de la iglesia de la Sagrada Familia de Gaza se fueron reorganizando para atender la emergencia. Algunos se destinaron a almacenes para el acopio y la distribución de alimentos, mantas y bienes de primera necesidad, mientras que un centro de distribución especializado permitió ampliar la ayuda más allá de los muros del templo, alcanzando también a las comunidades de las zonas circundantes.

A diario, las comidas se preparaban en una cocina funcional y el pan se elaboraba en la panadería anexa, equipada con hornos de gas y leña. Asimismo, una granja avícola permitió suministrar huevos a los residentes de la comunidad.

En el espacio situado alrededor de la iglesia se excavó un pozo y se instalaron depósitos para almacenar agua, posibilitando la creación de lavan-

derías con varios puestos de lavado.

Por otra parte, los paneles solares garantizaron el alumbrado y el funcionamiento de los equipos eléctricos, indispensables especialmente para las personas mayores y el dispensario.

A su vez, se habilitó un dispensario médico y una farmacia, en los que se ofrecieron consultas, análisis y suministro de medicamentos tanto a los



Día tras día, el padre Romanelli, párroco de la parroquia de la Sagrada Familia en Gaza, ha logrado —junto con su equipo— fortalecer la resiliencia de una población sometida a una presión emocional constante.



El pozo de la comunidad parroquial fue vital durante el extenso periodo de guerra.

residentes del refugio como a los miembros de las comunidades vecinas. Cuando los sistemas hospitalarios estaban saturados o dañados, el transporte hacia las estructuras sanitarias se volvía peligroso o imposible y las reservas de medicamentos alcanzaban niveles críticos, la clínica de la iglesia permaneció siempre abierta.

Las cámaras de seguridad permanecieron activas para proteger a las personas y los bienes, mientras que las redes de internet siguieron funcionando, permitiendo a la comunidad mantener el contacto con sus familiares lejanos.

Además, se habilitaron aulas improvisadas para que los niños pudieran continuar su escolaridad.

Para llevar a cabo estas actividades se constituyeron seis comités de emergencia especializados, cada uno encargado de aspectos operativos fundamentales, como: la gestión cotidiana y la coordinación; los almacenes y la logística de los suministros; la planificación de las comidas y la preparación de los alimentos; los sistemas eléctricos y energéticos; el mantenimiento de las estructuras; y las relaciones con el exterior.

Cocina transformada en aula escolar en la parroquia de la Sagrada Familia.

En la iglesia de la Sagrada Familia, el personal pasó de 15 empleados a comienzos de 2024 a cerca de **200 contratados** en 2025, aumento progresivo vinculado a las necesidades de la emergencia. Los nuevos trabajadores desempeñaron funciones de seguridad, gestión de sistemas hídricos, lavandería, cocina, panadería, labores agrícolas, coordinación de actividades para niños y mantenimiento, respondiendo a requerimientos operativos esenciales y generando ingresos para familias que habían perdido sus medios de subsistencia.

A su vez, se ofrecieron oportunidades laborales a miembros de la comunidad del refugio gestionado por las Hermanas de la Caridad, que colaboraban en la atención de niños, personas mayores y personas en situación de discapacidad.

De cara al futuro, las prioridades del Patriarcado latino de Jerusalén se centran en la reconstrucción de viviendas e infraestructuras destruidas, así como en el fortalecimiento del complejo de la iglesia de la Sagrada Familia como centro de resiliencia.

Los objetivos concretos para los próximos meses consisten en ayudar a las personas a rehacer sus vidas mediante la provisión de alojamiento, la reapertura de al menos una escuela adicional y la garantía del acceso a la atención médica. Además, se continuará invirtiendo en educación, apoyo psicológico y programas de creación de empleo, con el fin de restablecer la estabilidad y la dignidad de las familias que han sufrido el trauma del conflicto.



CISJORDANIA Y JERUSALÉN ESTE

BONOS ALIMENTARIOS, SUMINISTROS PARA NIÑOS Y AYUDA PARA HACER FRENTE AL INVIERNO

En toda Jerusalén y Cisjordania, se distribuyeron **5600 bonos alimentarios**, proporcionando un apoyo crucial a las familias en situación de dificultad y contribuyendo a preservar la actividad de los comercios locales afectados por el declive económico.

Asimismo, se ofreció asistencia para atender las necesidades específicas de lactantes y niños pequeños mediante la entrega de pañales, leche infantil, ropa y mantas. En 2025, más de **3000 niños** se beneficiaron de esta ayuda.

Por otra parte, frente a los rigores del invierno, se distribuyeron prendas de abrigo, calzado, mantas y estufas a las poblaciones más vulnerables, alcanzando a más de **6000 personas** durante el año 2025.

ASISTENCIA MÉDICA PARA LAS FAMILIAS EN NECESIDAD

En Tierra Santa, el acceso a la atención sanitaria varía según las regiones y las poblaciones. Los residentes titulares de la tarjeta de identidad de Jerusalén disfrutan de una cobertura médica completa gracias al sistema sanitario israelí, que les ofrece acceso a estructuras médicas avanzadas y tratamientos subvencionados.

La situación es distinta en Cisjordania, donde el seguro de salud está reservado principalmente a quienes trabajan para instituciones gubernamentales u organizaciones internacionales, dejando a numerosos palestinos sin una cobertura sanitaria adecuada y obligándoles a asumir costes prohibitivos para servicios médicos esenciales y medicamentos.

En este contexto, el Patriarcado la-

tino de Jerusalén, con el apoyo de los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro, lanzó en 2025 una iniciativa de asistencia para los cristianos con dificultades económicas, beneficiando a más de **2000 personas**.

Los beneficiarios incluyeron pacientes que padecían enfermedades crónicas —como patologías cardíacas, cáncer o insuficiencia renal—, trastornos de la vista o la audición que requieren dispositivos de asistencia específicos, dificultades respiratorias, problemas de movilidad que exigen sillas de ruedas o andadores, personas con necesidad de monitorización médica diaria y pacientes encamados que requieren colchones terapéuticos. Se dio prioridad a las personas mayores, familias con niños afectados por enfermedades crónicas y personas en situación de discapacidad.

CREACIÓN DE EMPLEO PARA TRABAJADORES

Como es sabido, las consecuencias de los acontecimientos iniciados en octubre de 2023 han generado graves dificultades laborales para los trabajadores palestinos. La guerra provocó despidos masivos de palestinos empleados en Israel, la suspensión de permisos de trabajo para trabajadores residentes en Cisjordania, así como restricciones severas de movilidad que han ocasionado dificultades económicas para las familias cristianas de la región.

Asimismo, una parte de las contribuciones procedentes de las Lugartenencias de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén permitió al Patriarcado latino crear oportunidades de empleo inmediatas y mitigar las dificultades financieras de las familias afectadas por el conflicto y la pérdida de sus medios de subsistencia. En es-



Gracias a la ayuda de la Orden se crearon numerosos puestos de trabajo.

Los migrantes y solicitantes de asilo constituyen una parte importante de la comunidad católica en Tierra Santa.

te contexto, se ofrecieron **más de 4000 oportunidades laborales** mediante programas de *cash-for-work* (dinero por trabajo) y prácticas subvencionadas.

Gracias a esta iniciativa, numerosos **trabajadores cualificados** de Cisjordania pudieron acceder a contratos diarios remunerados. Entre ellos, profesionales especializados en infraestructuras y mantenimiento desempeñaron tareas civiles, eléctricas y mecánicas, mientras que otros se incorporaron al apoyo de servicios comunitarios.

Esta iniciativa tuvo un impacto positivo no solo para los trabajadores implicados, sino también para sus familias y comunidades. Además, permitió preservar competencias profesionales, evitando la pérdida de talentos valiosos y manteniendo una base de conocimientos locales útil para la recuperación y el desarrollo futuro.

MIGRANTES Y SOLICITANTES DE ASILO

Debido a las hostilidades persistentes en las regiones norte y sur de Israel, numerosas familias cristianas migrantes se han visto obligadas a desplazarse. Consciente de las profundas dificultades que afrontan estas comunidades vulnerables, el Patriarcado latino les ha ofrecido alojamiento en zonas más seguras, así como apoyo para garantizar su seguridad alimentaria.



PROYECTOS ESPECÍFICOS

Cada año, los miembros de la Orden del Santo Sepulcro, presentes en todo el mundo, contribuyen con generosidad al sostenimiento de los cristianos en Tierra Santa. Esto es posible gracias a la intermediación del Gran Magisterio, que cada mes asigna una aportación económica regular al Patriarcado latino de Jerusalén para cubrir los gastos institucionales, la educación, el funcionamiento del seminario de Beit Jala, las actividades pastorales y la ayuda humanitaria de las personas que atraviesan situaciones de dificultad o marginación. A esto se suman las contribuciones destinadas a la Universidad de Belén y a los proyectos anuales de la Reunión

de las Obras para la Ayuda a las Iglesias Orientales (ROACO), estos últimos en colaboración con el Dicasterio para las Iglesias Orientales.

Asimismo, las Lugartenencias y Delegaciones Magistrales, siempre a través del Gran Magisterio, pueden optar por financiar proyectos específicos propuestos anualmente por el Patriarcado y que mejoran las condiciones de vida de los habitantes de Tierra Santa. A continuación, se presenta una síntesis de los resultados de los proyectos específicos concluidos en 2025, dedicados a la renovación de los espacios de vida y oración del Patriarcado latino.

PALESTINA

■ BEIT SAHOUR

REFORMA DE LA PARROQUIA

En Beit Sahour, donde según la tradición los pastores escucharon el anuncio de los ángeles en la noche de Navidad, se ha instalado un sistema fotovoltaico en las cubiertas del presbiterio, del salón parroquial y de la escuela, en el marco de un proyecto destinado a modernizar las infraestructuras y responder mejor a las necesidades educativas, sociales y culturales de una comunidad en crecimiento. Esta intervención ha reducido de manera significativa la dependencia del edificio respecto de la red eléctrica convencional y ha favorecido, siempre que ha sido posible, soluciones energéticas más sostenibles mediante el uso de fuentes renovables.



El proyecto, financiado con una contribución de cerca de **44000 dólares** aportada por los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro, beneficia al párroco, a los **413 alumnos** de la escuela de Beit Sahour y al conjunto de la comunidad parroquial.

■ TAYBEH

MEJORAS EN LA RESIDENCIA DE ANCIANOS BEIT AFRAM

En 2019, el edificio de la residencia de ancianos Beit Afram, situado en Taybeh, recibió un requerimiento de la municipalidad para adecuarse a las normas de seguridad establecidas por la Defensa Civil palestina. Dichas normas incluían medidas de protección contra incendios, procedimientos de evacuación, un sistema integral de llamada de enfermería y una cobertura de seguro adecuada. En respuesta a esta exigencia, y gracias a una contribución superior a **65000 dólares** aportada por los Caballeros y Damas de la Orden, el Patriarcado latino de Jerusalén concluyó en 2025 la mejora de la seguridad general de la residencia, dando continuidad al proyecto de rehabilitación iniciado en 2021.

Otra intervención consistió en la sustitución completa de los sistemas de climatización y de flujo de refrigerante variable del edificio. El proyecto incorporó importantes mejoras civiles, mecánicas y eléctricas, garantizando la continuidad de las actividades de la institución. Gracias a una aportación superior a **95000 dólares** de los Caballeros y Damas de la Orden, los trabajos realizados en 2025 han mejorado la calidad de vida de los residentes y las condiciones laborales del personal.

El salón de las Hermanas del Rosario es un lugar comunitario esencial para el encuentro y el descanso de las religiosas, ocupadas durante todo el día en actividades misioneras.

RENOVACIÓN DE LA RESIDENCIA DE LAS HERMANAS DEL ROSARIO

La residencia de las Hermanas del Rosario, situada en Taybeh, presentaba un deterioro significativo tras años sin renovación. Antes de la intervención, el edificio carecía de una infraestructura de techo adecuada, el cuarto de baño se encontraba obsoleto y deteriorado, el aislamiento era insuficiente y provocaba ineficiencia energética, los sistemas eléctricos requerían modernización para ajustarse a las normas vigentes y los acabados interiores mostraban un desgaste que afectaba a las condiciones de habitabilidad. El proyecto permitió subsanar las deficiencias esenciales de la infraestructura, con especial énfasis en la modernización del cuarto de baño y la mejora general de la habitabilidad. Las obras se ejecutaron conforme a las normas modernas de construcción, preservando la integridad arquitectónica de la residencia religiosa. Gracias a las contribuciones de los Caballeros y Damas del Santo Sepulcro, por un importe cercano a los **20000 dólares**, las actuaciones iniciadas en 2023 y concluidas en abril de 2025 han transformado una instalación envejecida en un espacio más confortable, eficiente y moderno, respetando plenamente su carácter de residencia religiosa. Las mejoras realizadas en aislamiento, sistemas mecánicos y acabados interiores han incrementado la calidad de vida de las hermanas y reducido los costes de funcionamiento gracias a una mayor eficiencia del espacio.



■ AMÁN

INTERVENCIÓN EN EL «CENTRO NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ»

En 2025, el primer proyecto ejecutado en el Our Lady of Peace Center (OLOPC) consistió en la sustitución de prótesis y órtesis por dispositivos modernos y de alto rendimiento, la introducción de tecnologías basadas en silicona, el apoyo a la formación práctica de estudiantes universitarios en el ámbito de las prótesis y las órtesis, y la modernización de equipos con el fin de reducir costes de mantenimiento y consumo de recursos. El proyecto incluyó la adquisición de maquinaria de última generación para la fabricación de prótesis y órtesis, la compra de instrumentos en silicona, su instalación y calibración, así como la formación del personal. Gracias a una donación superior a **84000 dólares** aportada por los Caballeros y Damas del Santo Sepulcro de Jerusalén, las actuaciones desarrolladas entre septiembre de 2024 y julio de 2025 beneficiaron a niños afectados por parálisis cerebral —aproximadamente 150 cada año en Amán, Zarqa, Anjara y Mafrq— y a personas con amputaciones derivadas de afecciones congénitas, accidentes, heridas de guerra, diabetes o cáncer.

El segundo proyecto finalizado en 2025 estuvo orientado a reforzar la seguridad estructural del centro. La intervención incluyó diversas instalaciones y reparaciones de carácter civil, mecánico y eléctrico. Con una contribución superior a **68000 dólares** de los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro, las obras, iniciadas en 2023 y concluidas en marzo de 2025, mejoraron las condiciones de seguridad del centro, beneficiando tanto a los **644 niños** con discapacidad que reciben atención como a los **20 miembros del personal** que trabajan en sus instalaciones.



El laboratorio de prótesis —destinadas especialmente a personas con amputaciones— ha sido modernizado en su totalidad.

■ IRBID

TRABAJOS DE AISLAMIENTO Y REHABILITACIÓN DEL TECHO Y LOS MUROS DE LA IGLESIA LATINA

En la parroquia latina de San Jorge Mártir, en Irbid, situada cerca de la frontera siria, el techo del edificio se había deteriorado con el paso de los años, provocando filtraciones de agua y daños considerables en el interior.

Por esta razón, se llevó a cabo una intervención de renovación. Las obras, iniciadas en noviembre de 2025 y concluidas en diciembre del mismo año, consistieron en la sustitución completa de la cubierta del techo y en trabajos de aislamiento térmico. Gracias a estas actuaciones, posibles por una contribución superior a **60000 dólares** de los miembros de la Orden, los aproximadamente **2000 fieles** de la iglesia de San Jorge pueden continuar participando en las actividades pastorales, caritativas y educativas en un entorno más seguro.

■ BEERSEBA

CREACIÓN DE UN ESPACIO PARA LOS GRUPOS DE PEREGRINOS

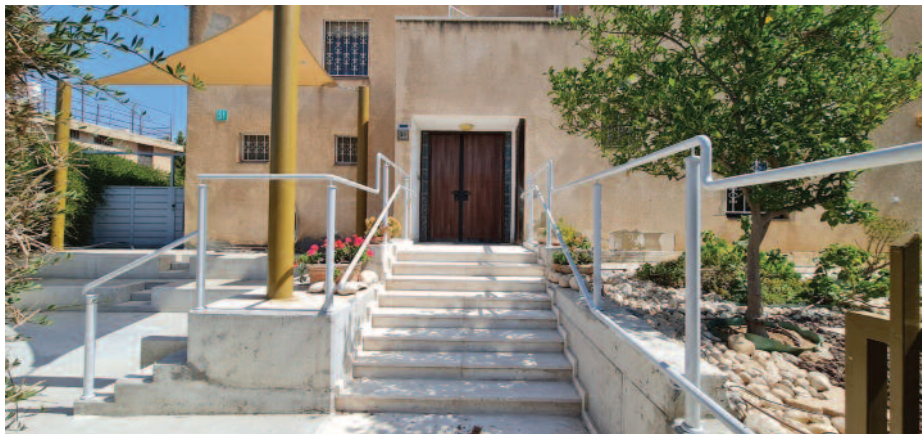
En la parroquia católica de San Abraham, en Beerseba, al sur de Israel, la casa parroquial se había vuelto demasiado pequeña para acoger al creciente número de peregrinos que deseaban visitar la comunidad, participar en la misa o encontrarse con los cristianos locales. Mientras los grupos de menos de 30 personas podían ser recibidos en las instalaciones existentes, los grupos más numerosos encontraban limitaciones de espacio.

Gracias a una contribución de más de **67000**

dólares aportada por los miembros de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, el proyecto permitió transformar la zona de jardín adyacente a la entrada de la iglesia en un espacio exterior multinivel destinado

a encuentros y reuniones.

Iniciado en abril de 2022 y concluido en julio de 2025, el proyecto creó un área de acogida para peregrinos que se integra armoniosamente en la arquitectura existente, ofreciendo instalaciones modernas adaptadas a grupos numerosos. Asimismo, se construyeron terrazas de hormigón conec-



tadas por amplios escalones de piedra, con zonas de asiento para hasta **65 personas**, creando un entorno adecuado para presentaciones grupales, celebraciones litúrgicas y diálogo.

LA ACCIÓN DE LA ORDEN EN FAVOR DE LA EDUCACIÓN EN EL TERRITORIO DEL PATRIARCADO LATINO DE JERUSALÉN

■ TAYBEH

RENOVACIÓN DE LAS ÁREAS DE JUEGO

En Taybeh, el último pueblo de Palestina con una población 100% cristiana, las áreas de juego de una de las dos escuelas del Patriarcado latino se habían deteriorado con el tiempo, provocando accidentes y lesiones que generaban preocupación entre padres, docentes y administradores. Con el apoyo de los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro, el espacio fue transformado en un área de recreo moderna y polivalente. Las mejoras incluyeron la instalación

de superficies de absorción de impactos para prevenir lesiones, la creación de zonas diferenciadas según grupos de edad, estructuras de juego innovadoras que fomentan tanto la actividad física como la creatividad, sistemas de drenaje para evitar acumulación de agua, iluminación adecuada para actividades vespertinas y la incorporación de barreras de seguridad y una cerca de protección. Estos trabajos, iniciados en noviembre de 2023 gracias a una contribución de la Orden superior a **74000 dólares**, finalizaron en febrero de 2025. El área renovada, además de beneficiar a los cerca de **400 alumnos** de la escuela y el jardín de infancia, también está al servicio de jóvenes y

feligreses, quienes pueden disfrutar de un espacio seguro y acondicionado para la realización de actividades sociales y deportivas. Por otra parte, la escuela también funciona como un centro comunitario, acogiendo iniciativas como eventos culturales y festivales, programas de formación de scouts, encuentros religiosos y servicios de oración, torneos deportivos, actividades recreativas familiares, programas de desarrollo juvenil y talleres educativos.

■ RAMALA

CONSTRUCCIÓN DE UNA SALA POLIVALENTE E INSTALACIONES EDUCATIVAS EN EL AHLIYEH COLLEGE SCHOOL

En el Ahliyah College School de Ramala, en el centro de Cisjordania, y en el marco del fortalecimiento de las capacidades tecnológicas, las infraestructuras físicas y el desarrollo de los recursos humanos y las competencias educativas, el Patriarcado latino de Jerusalén identificó la necesidad de construir una sala polivalente de 240 metros cuadrados en un terreno ya de su propiedad. El proyecto, iniciado a finales de 2023 gracias a una contribución de aproximadamente **177 000 dólares** aportada por los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro, concluyó en febrero de 2025. Estas actuaciones permitieron crear un espacio moderno y flexible en el que **615 estudiantes** y **47 docentes** pueden desarrollar actividades académicas y extracurriculares. El centro dispone de una sala de formación para el desarrollo profesional del profesorado, otra para sesiones en grupos reducidos, una zona de estar y un área de restauración adaptada a los participantes, así como instalaciones complementarias que incluyen una pequeña cocina, una sala de servidores y servicios sanitarios. Además, este nuevo espacio supone una inversión con impacto positivo en la sostenibilidad de la escuela, pues puede alquilarse para la organización de talleres y eventos.

* * *

Durante la crisis en curso, la asistencia educativa se ha convertido en una fuente fundamental de estabilidad y esperanza para **5000 es-**

tudiantes en Jerusalén, Cisjordania y Jordania. Por este motivo, el apoyo a la educación ha incluido la concesión de becas, la ayuda para el pago de las tasas escolares y la distribución de material escolar.

* * *

Además, tras la guerra iniciada en octubre de 2023, las lugartenencias de Norteamérica lanzaron **una campaña extraordinaria de recaudación de fondos, aprobada por el Gran Magisterio y destinada a fortalecer la educación en las 44 escuelas del Patriarcado latino de Jerusalén.** Esta iniciativa, denominada *Ensuring the Future*, tiene como objetivo apoyar el pago de matrículas y salarios del profesorado durante la crisis económica derivada del conflicto militar, así como reconstruir, renovar y modernizar todas las escuelas para adaptarlas a las normas educativas contemporáneas. En cuanto a las intervenciones concretas, y a la espera de poder actuar en las escuelas de Gaza, se completaron **22 proyectos** de renovación en **19 centros educativos de Jordania y Palestina.** De esta forma, estos proyectos han mejorado el entorno de aprendizaje, reforzado las infraestructuras y recursos esenciales, y creado espacios más seguros y propicios para la enseñanza.

La asistencia educativa es una fuente fundamental de estabilidad y esperanza para miles de alumnos.



Un Caballero jordano apoya la construcción de la iglesia del Bautismo de Jesús

El Caballero de la Orden del Santo Sepulcro Nadim Yusuf Muasher, un empresario jordano, próspero y experimentado en diversos sectores (desde la arquitectura hasta la hospitalidad, el textil y la banca), ha sido el principal donante que permitió reunir los fondos necesarios para llevar a cabo la construcción de la iglesia del Bautismo de Jesús en Betania, más allá del Jordán (al-Maghtas)

La familia Muasher tiene una larga tradición de apoyo a la Iglesia de Tierra Santa. El padre de Nadim contribuyó a la construcción de la iglesia de San José en Jabal Amman, y Nadim asiste y ayuda desde hace mucho tiempo a las Hermanas del Rosario, respondiendo a sus diferentes necesidades. Sin embargo, la decisión de contribuir económicamente a la construcción de esta iglesia fue impulsada, lamentablemente, por un drama personal.

«Hace veinte años, perdimos a nuestro hijo en un accidente de coche. Tenía 17 años», relata Nadim. «Íbamos a una boda. Él viajaba en un coche con unos amigos, mientras que nosotros íbamos mucho más atrás en otro vehículo. Cuando vimos el accidente y me di cuenta de que la persona que salía del coche era mi hijo, fue un trauma indescriptible. Ninguna palabra pue-

de expresar lo que sentí. Fue un periodo trágico —continúa Nadim con emoción— y, como familia, aprendimos a crecer en la fe para aceptar lo que había ocurrido y confiar en la voluntad de Dios. Comencé a preguntarme si la razón estaría relacionada con el lugar donde mi hijo había fallecido». Era un cruce que conducía al lugar del Bautismo de Cristo, donde actualmente se erige la iglesia. Esta fue consagrada con gran solemnidad el 10 de enero de 2025, durante una misa inaugural que estuvo presidida por el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado del Vaticano, y concelebrada por el cardenal Pierbattista Pizzaballa, patriarca latino de Jerusalén y Gran Prior de la Orden.

«En 1995, Juan Pablo II declaró este espacio como un lugar santo de peregrinación. Asimismo, en 2002, cuando introdujo los misterios luminosos del ro-



Nadim Yusuf Muasher, Caballero en Jordania, financió generosamente la iglesia del Bautismo de Jesús, en Betania.

sario, el primero que evocó fue el bautismo de Jesús en el Jordán. Tras la muerte de mi hijo, sentí en la oración que la tierra me llamaba a construir algo en este lugar. Había un mensaje especial que solo necesitaba salir a la luz, por lo que comencé a trabajar en este proyecto como arquitecto», explica Nadim.

Inmerso en las lecturas y la oración, Nadim elaboró una



El cardenal Pietro Parolin inauguró la iglesia del Bautismo de Jesús, construida en Jordania.

propuesta en forma de cruz, con la iglesia en el centro y dos monasterios a cada lado, uno para mujeres y otro para hombres, «para que no sea solo un lugar de visita —afirmó—, sino un espacio en el que podamos rezar y sentirnos acompañados por una comunidad de oración». El altar principal está dedicado al Bautismo, primer misterio luminoso, mientras que el resto de los misterios se evocan en las capillas adyacentes. La temática de la luz guía espiritual y físicamente los pasos de los fieles.

Con motivo de la consagración de la iglesia y de la misa inaugural, el secretario de Estado, el cardenal Pietro Parolin, recordó que, precisamente en este mismo lugar, uno de los más bajos de la tierra, donde se siente «todo el sufrimiento de los conflictos, la inhumanidad y el pecado», «el cielo se ha abierto» y se ha invocado «el don de la paz, la verdadera paz, que



nace en los corazones y se extiende por todo el tejido social».

Son esta paz y este cielo abierto los que hablan al corazón de Nadim y su familia. Nadim tuvo la suerte de ser investido Caballero de la Orden del Santo Sepulcro hace algunos años, y su compromiso a la hora de apoyar a las piedras vivas de Tierra Santa es evidente, así como su trabajo en nombre de la Iglesia del Bautismo de Jesús, una tradición familiar y personal. «Para mí, ser Caballero de la Orden está ligado al compromiso de hacer el bien, pero la

bondad no es sinónimo de perfección, sino de comenzar a obrar con amor. Aquí, en Jordania, representamos un pequeño grupo de miembros de la Orden. Por otra parte, me han pedido dirigir los encuentros, tarea que realizaré durante un año antes de ceder esta responsabilidad a otra persona. Esta es nuestra iglesia y nuestra comunidad, y estamos llamados a cuidar de ambas. En el seno de la Orden, es valioso poder hacerlo no como individuos, sino como grupo».

Elena Dini

Cambios en las Lugartenencias de la Orden

El cardenal Gran Maestre, en conformidad con el Gobernador General, tras consultar a la Presidencia del Gran Magisterio y en virtud del artículo 26 de los Estatutos, ha designado nuevos responsables para diversas Lugartenencias. La Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén se complace en anunciar numerosos nombramientos, previstos en distintas regiones geográficas entre 2025 y comienzos de 2026



En febrero de 2025, Helen Castro Limcaoco asumió el cargo de lugarteniente para **Filipinas** en presencia del Gran Prior de la Orden en este país, el cardenal José Advíncula, arzobispo de Manila.

Iztok Starc ejerce como lugarteniente para **Eslovenia** desde mayo de 2025.

Traspaso de funciones entre lugartenientes en Manila, Filipinas.

Werner Johler fue nombrado lugarteniente para **Austria** a partir del 1 de junio de 2025.

El 22 de junio de 2025, en el marco de una emotiva ceremonia de investidura celebrada en la catedral de Southwark, en

Londres, se oficializó el relevo al frente de la Lugartenencia de **Inglaterra y Gales**, con John McNally sucediendo a Michael Byrne, quien fue designado miembro del Gran Magisterio.

El 28 de octubre, Mark Chopko fue nombrado lugarteniente para **EE. UU., Middle Atlantic**. Posteriormente, el 15



de noviembre, Daniel Berzosa y López asumió la responsabilidad de lugarteniente para **España Occidental**.

Desde el 22 de noviembre, Ennio Zerrillo es el nuevo lugarteniente para **Italia Meridional del Tirreno**.

El 13 de diciembre, Stefano Petrillo asumió el cargo de lugarteniente para **Italia Central**, sucediendo a Anna Maria Munzi Iacoboni, quien también fue designada miembro del Gran Magisterio.

El año 2026 comenzó con nuevos cambios: Luciana Dessì fue nominada lugarteniente para **Cerdeña** desde el 1 de enero, mientras que Bernardo Capozzolo asumió la responsabilidad de la Lugartenencia de **Italia Meridional Adriática**. Del mismo modo, Oliver Farkas fue nombrado lugarteniente para **Hungría** a comienzos de 2026.

En **Brasil – São Paulo**, Mauro de Souza Paraíso fue designado lugarteniente, sucediendo a Manuel Tavares de Al-

A partir de abril de 2026, Marco Meucci, de la Lugartenencia de Italia Central de los Apeninos, se convertirá en el lugarteniente más joven de la Orden.

meida Filho, quien pasó a formar parte del Gran Magisterio. En **Irlanda**, Gearóid Williams asumió la responsabilidad de lugarteniente, mientras que en la Lugartenencia del **nordeste de EE. UU. (Northeastern)** dicha misión corresponde a Marianne Rea Luthin.

El 29 de enero de 2026, en la catedral de Palermo, tuvo lugar la ceremonia de transmisión de funciones al frente de la Lugartenencia de **Italia – Sicilia**, donde Mons. Corrado Lorefice, arzobispo metropolitano de Palermo, fue nombrado

nuevo Gran Prior, y Maurizio Chiarenza, nuevo lugarteniente.

Desde el 18 de febrero de 2026, el nuevo lugarteniente para **Australia–Nueva Gales del Sur** es Alan Shearer.

Finalmente, el 7 de febrero, durante las investiduras celebradas en Florencia, el Gobernador General anunció el próximo relevo en la Lugartenencia de **Italia Central Apenínica**: Marco Meucci asumirá el cargo de lugarteniente a partir del 9 de abril de 2026.

La Orden felicita cordialmente a los nuevos lugartenientes y expresa su gratitud a sus predecesores, quienes en adelante ostentan el título de lugartenientes de honor.

En 2025, la Orden acogió a más de mil nuevos Caballeros y Damas (1075), incorporados a cerca de sesenta Lugartenencias distribuidas en los cinco continentes. De este modo, el número total de miembros se mantiene en torno a 30 000 en todo el mundo.

Al servicio de Tierra Santa desde Asia: la Lugartenencia de la Orden para Filipinas

Helen Castro Limcaoco ha sido nombrada lugarteniente para Filipinas, este gran país católico de Asia donde la Orden del Santo Sepulcro sigue desarrollándose con éxito



«**S**irvo en la Orden del Santo Sepulcro para honrar el legado de mis padres: mi madre, Consuelo Banzuela Castro, que hoy está aquí conmigo, y mi padre, David Malabanan Castro, fallecido hace 15 años. Él me enseñó a rezar y tener una fe profunda, me mostró el verdadero significado de la resiliencia y el coraje, me animó a defender mis convicciones y me dio la confianza necesaria para com-

La lugarteniente para Filipinas, Helen Castro Limcaoco, asumió su cargo en 2025.

prender que debía utilizar los talentos que Dios me había dado para cuidar de los demás», declaró la nueva lugarteniente para Filipinas, Helen Castro Limcaoco, durante su discurso de toma de posesión, el 22 de febrero de 2025, ante el Gran Prior para la Lugartenencia, Su Eminencia el cardenal Jose Ad-

vinula, arzobispo de Manila, y en presencia de sus predecesores en el cargo: Jose L. Cuisia y Jesus P. Tambunting.

Helen Castro Limcaoco, empresaria de éxito que ha fundado y cofundado dos empresas en el sector deportivo, fue investida en la Orden en 2015. Poco después, se le encomendó ayudar a la Lugartenencia a través del Comité de Proyectos Especiales, centrado en la apertura de una capellanía católica en

Ammán (Jordania). En julio de 2017, este objetivo se alcanzó y la capellanía, destinada a atender a 22000 migrantes filipinos en Ammán y sus alrededores, fue inaugurada por el cardenal Tagle. Más tarde, en el año 2020, fue invitada a formar parte del Consejo Ejecutivo y a asumir la dirección del Comité de Adhesiones, responsable de supervisar los esfuerzos de reclutamiento de nuevos miembros y de revisar el programa de formación de la Lugartenencia.

«No sé exactamente por qué me han elegido —confesó la lugarteniente para Filipinas— pero teniendo en cuenta que a partir de ahora soy lugarteniente, estoy decidida a retomar el trabajo donde lo dejó el embajador Cuisia. Vamos a intentar incrementar el número de nuestros miembros, continuar diversificándonos y llegar a más diócesis, además de crear vínculos sólidos entre todos los

miembros para aumentar la participación en nuestras actividades destinadas a la formación espiritual. Esperamos acercarnos a las prácticas que se mencionan en el Reglamento General, aunque seguimos algunas de ellas con ligeras adaptaciones, al tiempo que procuramos preservar nuestra propia cultura y tradiciones locales».

La Lugartenencia para Filipinas cuenta con más de 100 miembros, incluidos los cinco últimos que se unieron a la familia de la Orden durante la investidura en la que Helen Castro Limcaoco fue nombrada lugarteniente. Entre ellos, se encuentra Marose Soberano, quien nos cuenta que, a pesar de encontrarse muy lejos de la región, lo que realmente la impulsó a ingresar en la Orden fue una profunda atracción y un gran sentimiento de amor por Tierra Santa. «En noviembre de 2019, me invitaron a

unirme a un grupo de Damas con motivo de un seminario organizado por el Opus Dei en el *Saxum Conference Center* de Israel. Los diferentes seminarios y las visitas a los santos lugares de Jesús nos permitieron apreciar Tierra Santa en profundidad. Por esta razón, —continuó— cuando recibí la invitación a ingresar en la Orden en 2022, exactamente tres años después de mi visita, la aceptamos de inmediato con mucho entusiasmo». Soberano concluyó: «Queremos vivir nuestra vida de manera plena y en la oración, llevando a cabo nuestras propias actividades apostólicas para compartir nuestro conocimiento y amor a Dios con los demás, y ahora, además, teniendo el privilegio de participar de manera significativa en las iniciativas de la Orden Ecuestre para ayudar a proteger y apoyar a Tierra Santa».

Elena Dini

Sudáfrica: de Delegación Magistral a Lugartenencia

El 3 de julio de 2025, en atención a la solicitud del Gran Prior de Sudáfrica, el cardenal Stephen Brislin, arzobispo metropolitano de la archidiócesis de Johannesburgo, el cardenal Gran Maestre decretó la elevación de la Delegación Magistral de Sudáfrica al rango de Lugartenencia.

La Delegación Magistral, actualmente constituida como nueva Lugartenencia, cuenta con 60 miembros, cifra que se

espera que aumente en 20 personas en un futuro próximo con la creación de una sección en Johannesburgo, que se sumará a la ya existente en Ciudad del Cabo. De manera simultánea, el cardenal Gran Maestre también firmó el decreto por el cual el delegado magistral en funciones desde 2019, Juan Luis Cabral, asumió el título de lugarteniente. Esta dinámica Lugartenencia celebró la ceremonia de investidura

los días 23 y 24 de mayo en Ciudad del Cabo. En dicha ocasión, 10 nuevos Caballeros y Damas se incorporaron a las filas de la Orden.

Entre ellos, se encontraban Nancy Moses y Ricardo Moses.

Nancy nos comparte su experiencia durante la vigilia celebrada la noche del 23 en la catedral de Nuestra Señora de la Huida a Egipto, en Ciudad del Cabo: «Mientras me encontraba ante el altar, levantando la vasi-



ja de aceites perfumados, una oleada de emociones me invadió. Sentí el inmenso privilegio de participar en una ceremonia tan sagrada, que anunciaba el honor que me aguardaba. Fue un instante en el que la dimensión espiritual se hizo tangible y tomé plena conciencia de las generaciones de devoción y fe que han sostenido esta Orden. El aire mismo parecía impregnado de gracia. Me sentí sobrecogida por la gratitud hacia el camino que me había conducido hasta aquí.

Ricardo evocó sus palabras al referirse a la ceremonia de investidura, que describió como «un momento de profunda emoción que quedará para siempre grabado en mi memoria. De pie, rodeado de mis her-

Creación de la Lugartenencia para Sudáfrica.

manos y hermanas Caballeros y Damas, mientras pronunciaba mis votos solemnes, sentí un inmenso sentimiento de pertenencia y propósito. No se trataba de una simple ceremonia, sino de un auténtico abrazo espiritual, una afirmación tangible de una vocación que llevo desde hace mucho tiempo en mi corazón».

Para todos los Caballeros y Damas, es fundamental recordar el origen de su llamado a formar parte de la Orden. Penelope Irvine no duda en identificar el momento exacto en que esta vocación se manifestó en su vida: «En 2018, participé en una peregrinación a Tierra San-

ta con el padre Robert Bissell — maestro de ceremonias de la Lugartenencia—, que cambió mi vida. Fue una experiencia profundamente espiritual y conmovedora, y sentí un vínculo auténtico con la población local y los lugares sagrados. Al regresar, percibí con fuerza el llamado a unirme a la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro para ayudar a servir y cuidar de Tierra Santa y de sus habitantes».

Extendemos nuestros mejores deseos a la nueva Lugartenencia, con la certeza de que continuará siendo un signo de esperanza en el seno de la Iglesia local, así como un vínculo vivo de cercanía con Tierra Santa, lejana en la geografía, pero cercana en la fe.

Eslovaquia se convierte oficialmente en una Delegación Magistral de la Orden

El cardenal Fernando Filoni, Gran Maestre de la Orden del Santo Sepulcro —acompañado por el vicesobernador general para Europa, Jean-Pierre de Glutz, el canciller Alfredo Bastianelli, el maestro de ceremonias, Mons. Adriano Paccanelli, y el director del Servicio de Comunicación, François Vayne— presidió, el viernes 4 de abril de 2025, la vigilia de oración celebrada en la catedral de Trnava. Durante este acto, recibió a los doce Caballeros y Damas de la nueva Delegación Magistral para Eslovaquia. Entre ellos se

encontraba el arzobispo de la diócesis, Mons. Ján Orosch, que esa misma tarde fue nombrado Gran Prior.

«Queridos amigos, Cristo resucitado se dirigió a María Magdalena, quien, en su dolor, lo buscó allí donde yacía su cuerpo y reconoció la voz viva de Jesús. Hoy, también les habla a ustedes y los elige para una misión de gracia: esparcir

el perfume de la caridad de Cristo. Esta es la noble tarea que les confía la Iglesia, que acoge con profunda gratitud su disponibilidad», declaró el Gran Maestre durante esta intensa vigilia de oración en Trnava.

Conocida como «la pequeña Roma» por su gran número de iglesias, la ciudad de Trnava —situada al suroeste de Eslovaquia— está impregnada de historia, ya que durante varios siglos fue un importante centro de refugio cultural y espiritual para los católicos de Hungría que huían de la invasión turca.

Foto grupal junto al Gran Maestre en Eslovaquia, en la primavera de 2025, con motivo de la creación de una Delegación Magistral de la Orden en este país católico de Europa central.



Al día siguiente, sábado 5 de abril, los nuevos Caballeros y Damas eslovacos, entre los cuales se encontraba el delegado magistral para Eslovaquia, Miroslav Gieci, fueron investidos por el Gran Maestre de la Orden con motivo de la fundación de la Delegación Magistral para Eslovaquia, preparada desde hace tiempo gracias al apoyo fraternal de la Lugartenencia para la República Checa. Al igual que la vigilia, la celebración de las investiduras tuvo lugar en la catedral de Trnava, en presencia del vicegobernador general para Europa, Jean-Pierre de Glutz, el canciller Alfredo Bastianelli, el lugarteniente de la República Checa, Tomas Parma y varios lugartenientes europeos (Polonia,

Hungría, Croacia...).

Durante su homilía, el Gran Maestre afirmó: «Ser Caballero o Dama significa entregar la propia vida a la profesión de fe en Cristo a través del testimonio, la generosidad y el amor al Evangelio, así como poner a Cristo en el centro de nuestra existencia y de todo proyecto personal, familiar y social. No tendría sentido ser Caballero o Dama del Santo Sepulcro si no se pone en el centro a este “Señor” por el que hemos sido revestidos de un manto cuya insignia es de color rojo (símbolo de la sangre y la nobleza espiritual)».

El arzobispo de Praga, Mons. Ján Graubner, Gran Prior de la Lugartenencia para la República Checa, concelebró

la misa, al igual que el nuncio apostólico, Mons. Nicola Girasoli, junto con el cardenal Filoni y el nuevo Gran Prior para Eslovaquia, Mons. Ján Orosch, que, entre los miembros fundadores de esta joven Delegación Magistral, fue investido Caballero de la Orden ese mismo día.

Durante la comida de convivencia que siguió, el Gran Maestre expresó su agradecimiento a los anfitriones, especialmente al Gran Prior, a quien elogió su entusiasmo a la hora de acompañar y apoyar a la Orden en Europa central. A su vez, alabó el admirable ejemplo de los católicos eslovacos, quienes han dado a la Iglesia numerosos mártires y confesores de la fe a lo largo de la historia.

El Santo Sepulcro: «lugar de fortaleza y fuente de energía»

Padre e hijo, miembros de la Orden

A menudo se nos pregunta cómo, siendo padre e hijo, podemos desarrollar juntos actividades caritativas y espirituales en el seno de la Orden. Mi hijo Andreas, antiguo guardia suizo, se incorporó a la Orden antes que yo, lo cual es bastante inusual y puede sorprender. No obstante, ambos fuimos invitados y propuestos de manera independiente por distintos miembros de la Orden, hecho que valoramos con gratitud.

La propuesta de adhesión a





la Orden y la investidura representan una nueva etapa en el desarrollo y la práctica de nuestra fe. Mi estrecha vinculación con la Iglesia católica se ha visto también fortalecida gracias a mi esposa y a su familia, originaria del pueblo de montaña de Blatten, en el cantón del Valais, el cual ha quedado prácticamente destruido. Los habitantes de Lötschental hallan en su fe una poderosa fuente de fortaleza, cuya influencia ha dejado en mí una huella perdurable. Mi interés por la Iglesia católica, su historia, las misiones que realiza y el papel que desempeña en la sociedad contemporánea me ha impulsado a implicarme y

La Lugartenencia para Suiza y Liechtenstein sigue muy activa, cuyo cuidado por las distintas culturas lingüísticas es un ejemplo de apertura para todas las Lugartenencias del mundo.

comprometerme activamente. Asimismo, el protagonismo central de Jesús y el Santo Sepulcro se ha hecho cada vez más evidente en mi vida en los últimos años, constituyendo una fuente constante de fortaleza.

Nuestros hijos han crecido en el seno de la Iglesia católica, y Andreas mostró desde su infancia una marcada disposición a contribuir y servir al santo padre como guardia suizo. Por ello, deseamos ayudar directa-

mente a los cristianos de Tierra Santa, para quienes el Santo Sepulcro representa un lugar de fortaleza y una fuente de energía, sobre todo para aquellos que se encuentran en situación de necesidad. Mi hijo y yo nos sentimos profundamente agradecidos de que la Orden nos haya brindado esta oportunidad y de poder ofrecer nuestro apoyo económico.

Como familia y pueblo de Tierra Santa, conocemos el valor de la solidaridad y el alcance de lo que esta puede lograr. La solidaridad entre personas de buen corazón es, sin duda, inestimable y necesaria.

Peter Burkhard

Encomienda de San Galo, Suiza



Gran Maestre de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén
Cardenal Fernando Filoni

Gobernador General de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén
Leonardo Visconti di Modrone

Director
Alfredo Bastianelli

Codirector y director de la redacción
François Vayne

Redactoras
Elena Dini y Livia Passalacqua

Coordinadora editorial
Andreina Merheb

Con la colaboración de los autores citados en cada artículo, el Patriarcado latino de Jerusalén y los lugartenientes o delegados de las Lugartenencias correspondientes.

Traductores
**Beatrice Frabollini Aliberti, Christine Keinath, Muriel Lanchard,
María Palomares Zafra y Andrew Rutt**

Diseño gráfico
Fortunato Romani

Documentación fotográfica
**Archivos fotográficos del Dicasterio para la Comunicación – Vatican Media,
Archivos del Gran Magisterio, Archivos del Patriarcado latino de Jerusalén,
Archivos de las Lugartenencias correspondientes y otras colaboraciones
indicadas en las leyendas.**

En la portada
León XIV saluda a los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro en el aula Pablo VI, durante la audiencia que les concedió con motivo de la peregrinación jubilar. En el medallón: el Gran Maestre ofrece un icono de Nuestra Señora de Palestina, patrona de la Orden, al santo padre.

Publicado por
Gran Magisterio de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén
00120 Ciudad del Vaticano
Correo electrónico: comunicazione@oessh.va
Copyright © OESSH



 [@granmagisterio.oessj.esp](https://www.facebook.com/granmagisterio.oessj.esp)

www.oessh.va

 [@GM_oessh](https://twitter.com/GM_oessh)

Oración cotidiana para los Caballeros y Damas de la Orden

Te alabamos, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por habernos hecho, por tu gracia y tu bondad, miembros de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, que, en el seno de la Iglesia, conserva viva la memoria del sufrimiento, la muerte y la resurrección de tu Hijo, Jesucristo.

Te damos gracias por habernos permitido unirnos así al misterio redentor de Dios y participar en la vida de la Iglesia en Tierra Santa.

Te damos gracias por el conocimiento que, a través de Jesús, tenemos de Ti, creador y, sobre todo, Padre misericordioso.

Te damos gracias porque permitiste que Jesús Redentor asumiera también nuestro yugo, nuestras fatigas, nuestros miedos, nuestra cruz y nuestros pecados.

Te damos gracias por el consuelo del Espíritu Santo y por la oportunidad de contribuir al servicio de la caridad en Tierra Santa junto a todos estos hermanos y hermanas, con quienes, espiritual y asociativamente, estamos unidos en un mismo ideal.

Te damos gracias por María, que nos ha sido dada como Madre amorosa bajo el título de Reina de Palestina, y te pedimos que, por su intercesión, nos concedas paz y reconciliación en la Tierra de Jesús.

Por Cristo, nuestro Señor.

AMÉN

Fernando cardenal Filoni
Gran Maestre

Esta oración, pronunciada por el Gran Maestre al inicio de cada reunión del Gran Magisterio — celebradas dos veces al año —, es tan hermosa que hemos querido publicarla en La Cruz de Jerusalén. Nuestro objetivo es darla a conocer a todos los miembros de la Orden, como complemento de la oración oficial del Caballero y de la Dama, ya ampliamente difundida.